



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Filosofía

La antropología Filosófica en Mauricio Beuchot.
Hacia la iconización del hombre.

Presenta

Edgar Morales De Jesús

Tesis para obtener el grado de Licenciado en Filosofía

Director de Tesis

Dr. Esteban Miguel León Ochoa

Puebla. Pue. Febrero 2018

Agradecimientos

Quiero agradecer primero a Dios porque como me enseñaron mis padres el siempre está presente en todo, a mis padres porque nunca me dejaron solo, fueron quienes me estuvieron apoyando en todo momento, sin perder la confianza en mí. A mis hermanos por estar presente en este logro al igual de mis sobrinas. Al Dr. Esteban León Ochoa por estar ahí como mi asesor de tesis, y apoyarme, creer en mi trabajo. Mtro. Nan de la Cueva por comprender mis fallas y hacérmelas notar cuando estaba ciego por la presión personal. Mtro. Marcolín por esas pláticas con un buen café sobre la historia del colegio. Quiero agradecer al que me inspiró hacer esta tesis al Dr. Mauricio Beuchot a quien iba a ver a la academia de lenguas clásicas para platicar con él y guiarme y plantearle mis dudas sobre la tesis, espero haber hecho y máximo esfuerzo por hacer entendible todo lo que aprendí en este trabajo. Quiero agradecer al Dr. Isaías Palacios por esas pláticas y ponencias las cuales me ayudaron a definir mi pasión por la filosofía latinoamericana al igual que el Dr. Mario Magullón quien en cada plática me enseñó humildad de un filósofo. Quiero agradecer a David Terrazas por todos esos días que estuvo en la bocina del teléfono para escuchar mis dudas y orientándome en mis trabajos. También quiero

agradecer a Alfonso Fernández porque me enseñó a luchar por las metas que uno tenga en la vida, y hacer magia y todo lo que hagamos tenga un valor que trascienda lo material. Quiero agradecer a Isidro Guerrero por el apoyo brindado en la universidad y esos talleres de estudio de lógica y todas esas pláticas en el café liparis. A mi amigo Pablo por apoyarme en la compra de unos libros, cuando no tenía dinero. Mi amigo Ángel Juárez junto a Daniela Flores Ugarte por esos ratos de convivencia y pláticas sobre estética y hermenéutica analógica y esos regalos de libros que me hizo, a mi amigo Auberto porque siempre hay un momento para salir a compartir un cigarro y platicar de filosofía política. A los muchachos de Ajolotlan por estar estudiando con ellos estos viernes y sábados desde hace ocho meses. Quiero agradecer a mis queridos profesores que me brindaron su apoyo y su tiempo para escuchar mis problemas filosóficos y personales Por último y no menos importante a mis compañeros: Juan Luis Ocoticla, Talis Figueroa, Maricarmen Flores, Miriam Rodríguez, Antonio Cariño José Luis Morales. Porque cada uno de ustedes fueron importantes para que yo creciera. Gracias.

La antropología filosófica en Mauricio Beuchot.

Hacia la iconización del hombre.

Índice

Introducción.....	3
Primer parte: aproximación al pensamiento de Mauricio Beuchot.	
1. Aproximación a la hermenéutica analógica.....	6
a) Hermenéutica y su teoría.....	7
b) Hermenéutica y su método.....	10
c) Hermenéuticas opuestas.....	15
d) Hermenéutica univocista.....	17
e) Hermenéutica equivocista.....	19
1.1 La analogía como punto medio.....	20
a) La analogía y su relación con el icono.....	23
b) Explicación de la hermenéutica analógica.....	26
1.2 La hermenéutica analógica como propuesta latinoamericana.....	29
Segundo capítulo: La antropología filosófica en Mauricio Beuchot. Mito	
2 Símbolo, de regreso al mito.....	34
2.1 Las huellas de la postmodernidad	35
2.2 El acercamiento al símbolo.....	41
2.3 La relación mito razón.....	43
2.4 Sentido y referencia.....	45
2.5 Primer símbolo el mito.....	47
2.6 El símbolo como ayuda a la cultura y antropología filosófica, dador de identidad.....	50
Tercer capítulo: La antropología filosófica en Mauricio Beuchot. El hombre como microcosmos	
3. El hombre como compendio del universo: Microcosmos.....	56
3.1 Relación símbolo icono, para con la antropología filosófica	57

3.2 El microcosmos en la historia.....	59
3.3 La analogía rescata al sujeto.....	61
3.4 Yo y el otro.....	64
3.5 De vuelta al microcosmos.....	67
Conclusiones finales.....	71
Bibliografía.....	74

Introducción

Es muy apasionante hacer investigaciones que giren alrededor del hombre, cada uno de esos estudios le ayuda a mejorar su vida o descifrar una parte de ella, tanto en lo personal como en lo colectivo, emocional, laboral, social, etc. Antes de entrar en ese campo filosófico, hay algo que permea al hombre, es decir; la concepción que tenga este de sí mismo, eso ayudará a dar una visión de los demás. Aquí es donde entra la filosofía, y más en específico la antropología filosófica, la cual tiene como deber, por así decirlo; comprender al hombre en su contexto y con sus semejantes. Por eso, el filósofo tiene como deber, el dar a entender una de las más grandes preguntas, tanto filosófica como de cualquier disciplina de las humanidades, la pregunta que Kant hizo famosa. ¿Qué es el hombre? Quizá él mismo hasta ahora no sabe quién es. Lo que si es cierto, es que el hombre no se puede comprender sin sus semejantes, quienes son los acompañantes de vida.

En esta época es donde más se ha dado está pérdida de sentido del significado de hombre, su deber con su otredad y con su alrededor. Los estragos de la modernidad, el univocismo que la caracterizó hicieron que se olvidara al hombre como un ser simbólico, porque lo único que importaba era una verdad unilateral, la científica. Por consiguiente, en la postmodernidad, al contrario de la modernidad, busca hacer toda interpretación válida y de esta manera relativa, por ende estas dos épocas o etapas del hombre han logrado una pérdida de valores y de sentido que guíen al ser humano, por eso es importante recuperar los valores, los símbolos dadores de sentido que hacen al hombre.

Lo que es cierto es que esa búsqueda tiene más preguntas que respuestas. El hombre es el único ser quien se pregunta por su caso concreto; en un tiempo específico, busca entender su mundo y se pregunta por sí mismo. En esta tesis, buscamos ver cómo puede ayudar la propuesta de la antropológica filosófica de Mauricio Beuchot, para el rescate de la iconización del hombre en este tiempo

complicado, tomaremos la importante propuesta de Mauricio Beuchot que es la hermenéutica analógica, y cómo él hace ver que el hombre es un ser analógico-icónico; eso es posible porque él no parte solo de lo abstracto, lo conceptual, también parte de lo práctico; y lo práctico como la vida diaria del hombre, la cual está llena de símbolos, convivencia y su entorno. Desde su antropología filosófica podremos ver eso. De ahí la importancia de esta tesis.

La pura razón crea monstruos igual que la pura emotividad. La hermenéutica analógica nos ayudará a articular estas facultades para ver cómo el ser humano es un reflejo del universo, y al mismo tiempo, el hombre se hace un símbolo para el hombre. Ello nos hará ver la iconización. Eso ayudará al ser humano a reencontrarse consigo y con sus semejantes, y no solo con ellos, también con todos los seres de la naturaleza; se podrá hablar de una manera distinta tanto en lo individual como en lo social, colectivo, político, etc. Eso es posible porque el hombre está conectado con todas las realidades que se encuentran a su alrededor; tanto humanas como naturales, gracias a su ser simbólico como microcosmos.

Por eso hemos dividido la presente tesis de la siguiente manera: En el primer capítulo nos aproximaremos al pensamiento del filósofo Mauricio Beuchot, concretamente a través de la hermenéutica analógica. Explicaremos qué es la hermenéutica, su teoría, práctica, metodología, etc. La división que tiene entre el univocismo y el equivocismo, y cómo la analogía nos ayuda a tener algo intermedio, un puente entre las dos. Al término de este capítulo veremos cómo esta propuesta filosófica, es filosofía pura, hecha en Latinoamérica y cómo esa propuesta es original; se puede hacer filosofía en México y Latinoamérica.

En nuestros siguientes dos capítulos veremos como la antropología filosófica de Mauricio Beuchot se divide en dos, en el símbolo y el microcosmos, en el segundo capítulo: abordaremos, la antropología filosófica en Mauricio Beuchot, en la que el símbolo, es dador de sentido y referencia, como este ha estado presente durante toda la historia del ser humano. Veremos cómo Beuchot nos hace notar la importancia de él, ya que tiene todo un entramado literal y alegórico, con

interpretaciones infinitas donde se tiene que poner un límite a ellas; para eso, nos ayudará la analogía quien es dadora de sentido. Del mismo modo; se verá cómo la ciencia y la religión conviven una y otra, nunca se han llegado a separar, pero notaremos cómo aun así predomina, la razón es por lo claro oscuro la carga de mística que tiene el símbolo, por esta causa lo simbólico predomina en el hombre más sobre lo científico. El símbolo vive y siempre estará presente en la vida del ser humano. Podremos concluir cómo el hombre vive de los símbolos, pero lo más importante es que el hombre mismo es un símbolo, digno de interpretar.

En el tercer capítulo: veremos la segunda parte de la que se divide la antropología filosófica de Beuchot en la cual ve la iconización del hombre, como parte central de la antropología filosófica de Beuchot, podremos notar lo que propone nuestro autor de la idea metafórica del hombre, cómo compendio del universo; es decir, como microcosmos. el hombre se vuelve un simbólico, se vuelve un microcosmos. Veremos cómo este ha estado presente, en toda la historia humana, sin importar el lugar donde se encuentre, el hombre siendo microcosmos también es un símbolo, esta metáfora ha ayudado al hombre a relacionarse con su entorno, tanto en compañía de los demás y con la naturaleza; por consiguiente el símbolo microcosmos se divide en dos: en el icono y en el ídolo. Y los estragos de la modernidad y postmodernidad han hecho que se decante más por el último. Haciendo que el hombre pierda su fuerza de icono, pero mostraremos como hay una esperanza, gracias a la analogía; porque el microcosmos es un símbolo que ayuda a la empatía, cómo esta propuesta antropológica filosófica puede ayudar a recuperar la iconización del hombre. Porque al final es a lo que aspira para su plenitud

Aproximación a la Hermenéutica Analógica

En este primer capítulo nos propondremos explicar la hermenéutica analógica-icónica; a nuestro juicio, es una propuesta filosófica, que puede ayudar a mirar de una manera distinta nuestra realidad. Ya mucha falta hace tener un equilibrio entre el positivismo de la modernidad (univocidad) y el romanticismo de la postmodernidad (equivocismo).¹

Comenzaremos explicando la teoría y metodología de la hermenéutica, para saber cómo se articula y cómo nos podría ayudar, para los desafíos de la filosofía misma. Podremos ver que existen en la historia de la tradición dos hermenéuticas opuestas, en donde la historia de estas ha estado en constante conflicto.

Hablaremos del univocismo positivista y el equivocismo romántico, para pasar a ver una tercera manera de manejar esto, que viene siendo la analogía, y la importancia de ella en la actualidad y como se vinculan mutuamente, explicando esta última; después veremos la relación que tienen dos corrientes opuestas que vienen siendo lo simbólico y lo icónico y su relación con la analogía.

Por último, veremos como la hermenéutica analógica se vincula a la antropología filosófica y como le puede ayudar a esta, a teorizar un nuevo enfoque del ser humano; también, veremos como la hermenéutica analógica es una propuesta totalmente de Latinoamérica, nacida y desarrollada en México; terminaremos con una conclusión personal sobre esta propuesta y postura filosófica.

¹ Véase en Mauricio Beuchot. Las caras del símbolo, Puebla. BUAP. p. 27

a) Hermenéutica y su teoría

Sin más pasaremos hacer un esbozo de esta propuesta filosófica. Primero explicaremos qué es la hermenéutica. Para poder comprender y entender la hermenéutica tenemos que recurrir a la mitología. El antecedente más antiguo, lo encontramos en los egipcios con su Dios Thot, el cual los griegos adoptaron como Hermes y los romanos lo transformaron en Mercurio, en el cristianismo se convirtió en Elías, quien fue arrancado de la tierra al cielo. La hermenéutica se relaciona con Hermes el mensajero de los dioses griegos, quien era capaz de dar el mensaje tal cual se lo decían.

La hermenéutica, es un método de interpretación de textos, por texto no podemos entender solamente los escritos, como veremos más adelante. Los modelos hermenéuticos son varios, y nos hace corresponder al aspecto científico de la hermenéutica, Dice Buganza: -Desde Gadamer, por ejemplo, se habla de un modelo *prhonético* de la hermenéutica. En Ricoeur, por otra parte, y no de manera omniabarcante, un modelo metafórico, se trata a partir de Perlman, aunque no siendo exactamente consecuencia suya, de un modelo retórico. Justamente la analogía es el modelo de la hermenéutica que propone Mauricio Beuchot.² Antes de entrar en detalle a explicar cómo se vinculan hermenéutica y la analogía, primero tenemos que saber que entiende Beuchot por hermenéutica, dice:

La hermenéutica es el arte y ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos aquellos que van más allá de la palabra y el enunciado. Son, por ello, textos hiperfrásticos, es decir, mayores a una frase. Es donde más se requiere el ejercicio de la interpretación. Además la hermenéutica interviene donde no hay un solo sentido, es decir donde hay polisemia. Por eso la hermenéutica estuvo relacionada con la sutileza. La sutileza era vista como un transponer el sentido superficial y tener acceso al sentido profundo, e incluso al oculto, o cómo encontrar varios sentidos cuando parecía haber sólo uno.³

² Cf. Jacob Buganza. *Ensayos sobre hermenéutica analógica*. México. Torres asociados. 2009 p. 22

³ Mauricio Beuchot. *Tratado de hermenéutica analógica*. México, Ítaca, UNAM, 2009 p. 14

Entonces podemos comprender por hermenéutica la interpretación de textos y no solo de ellos, también todo lo que puede ser interpretado; la idea central de la hermenéutica es la de interpretar. Recordando Beuchot, el dicho de los medievales: Dios escribió dos textos el mundo y la biblia. En la interpretación tiene que existir forzosamente más de un sentido. Ya que, si no fuera así tendríamos una única interpretación, es como conocer a Dios; entonces ya no tendría sentido la hermenéutica; pues el sentido se daría inmediatamente, por esta razón a la hermenéutica se le relaciona con la sutileza, para poder trasponer el sentido superficial y tener acceso al sentido profundo e incluso oculto. O como encontrar varios sentidos cuando parecía haber uno.⁴

Ahora bien, con esto podemos entender que el objeto de la hermenéutica es la interpretación de textos, pero conforme al paso de los años, ya no solo se ven a textos escritos, también se toman en cuenta hablados, poemas, una pintura, una pieza de teatro, son ejemplos de textos; van más allá de la palabra y el enunciado.⁵ Tenemos que decir toda ciencia tiene su objeto de estudio, en este caso el objeto de estudio de la hermenéutica serían todas estas variables de textos y su objetivo será interpretarlos. Como dice Beuchot:

El objetivo o finalidad del acto interpretativo es la comprensión la cual tiene como intermediario medio principal la contextualización. Propiamente el acto de interpretar es el contextualizar, o por lo menos es una parte y aspecto muy importante de ese acto, pues la comprensión resulta inmediata y hasta simultánea de la contextualización.⁶

Con esto, podemos entender la importancia y lo abarcante de la hermenéutica para el campo de la filosofía, por eso se dice lleva supuestos antropológicos y, por lo mismo y en la lejanía, pero fundamentalmente, éticos y hasta metafísicos.⁷ Entonces ¿se puede considerar a la hermenéutica una

⁴ Ibíd. p. 16

⁵ Mauricio Beuchot. *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México. FCE. 2008 p. 33

⁶ Mauricio Beuchot. *Tratado de hermenéutica analógica*. México. Ítaca. 2009 p. 15

⁷ Ibíd.

ciencia? ya que toda ciencia tiene su objeto de estudio; y la hermenéutica tiene el suyo, entonces sí se puede considerar una ciencia a la hermenéutica.

Ahora bien, acabamos de decir que toda ciencia tiene su objeto de estudio, entonces la hermenéutica es una ciencia. Dice Beuchot:

Si entendemos, como Aristóteles, la ciencia como conjunto estructurado de conocimientos en el que los principios dan la organización a los demás enunciados, aunque sin la rigidez axiomática aristotélica ni de la moderna –sino que podrá irse enriqueciendo el sistema tanto inductivo como deductivamente-, podemos considerar como ciencia a la hermenéutica ya que tiene ciertos principios (unos cuantos) que le sirven para estructurar lo que va aprendiendo acerca de la interpretación de los textos.⁸

Tenemos que tener en cuenta como dice Beuchot, la hermenéutica se desgaja de la lógica; por esa razón, podemos verla como ciencia, porque maneja principios de esta. Para Beuchot, no solo es una ciencia también es un arte, pero ¿cómo se puede entender cómo arte? Dice Beuchot al respecto:

Si entendemos –igualmente con Aristóteles- el arte o la técnica como conjunto de reglas que rigen algo, podemos entender la interpretación como un conjunto de reglas que se va incrementando al paso que la experiencia interpretativa nos va enseñando y aleccionando, y como una aplicación bien adaptada de los principios y leyes generales que la hermenéutica va agrupando en cuanto ciencia. Con ello podemos ver también la hermenéutica como arte.⁹

Entonces, podemos decir, que es arte por la práctica que se tiene al interpretar, y así como ciencia. Y al desprenderse de la lógica hereda esos principios científicos. Es ciencia porque tiene los principios para estructurar lo que va aprendiendo de la interpretación de textos. Es arte porque alecciona en cada acto interpretativo que hace el intérprete. Entonces volvemos a ver la apertura de sentido que tiene la hermenéutica, la polisemia ya antes dicha.

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.*, p. 15 -16

En la ciencia y en el arte encontramos la teoría y la práctica. Beuchot tomando las expresiones medievales de *lógica docens* y *lógica utens*, cambiándolas con la hermenéutica, y cambiando los términos en: hermenéutica *docens* y hermenéutica *utens*, respectivamente. Trata de hacer una vinculación analógica de la propuesta de Aranguren entre la ética teórica y ética práctica con la hermenéutica. Dice Beuchot:

La hermenéutica *docens* es la hermenéutica en cuanto doctrina o teoría general del interpretar, y la hermenéutica *utens* es la hermenéutica misma ofreciendo los instrumentos hallados en su estudio teórico para ser aplicados en la práctica... cuando en la mayoría de los casos las ciencias son teóricas y prácticas, en el caso de la hermenéutica, como el de la lógica, dada su amplitud puede tener el doble aspecto de ser teórica y práctica a la vez. Pero es primordialmente teórica, y secundariamente o derivativamente práctica porque el que pueda ser práctica se deriva de su mismo ser teórico¹⁰

Beuchot ve a la hermenéutica como una disciplina mixta, es tanto ciencia y arte, teoría y práctica. Pero como dice él, es primariamente teórica y secundariamente práctica, para la vida interpretativa no solo del autor también del ser humano.

b) Hermenéutica y su método

Para poder saber el método (camino) que ocupa la hermenéutica, tenemos que saber el fin que busca o lo que está persiguiendo, este camino siempre va a estar vinculado con su meta, por esta razón, estará vinculado a su naturaleza que es la sutileza. Para poder ocuparnos de la metodología, Beuchot toma la reflexión que hace Ortiz-Osés el cual nos habla de tres momentos de la hermenéutica, y a lo cual nos remite a los tres momentos también de la semiótica. Dice: “El método de

¹⁰ *Ibíd.*, p. 19

la hermenéutica es la *subtilitatis*, la sutileza, en tres dimensiones semióticas de implicación o sintaxis, explicación o semántica y aplicación o pragmática”¹¹

Ahora bien, ya expuestos estos tres momentos, pasaremos a explicarlos. 1) para Beuchot el primer momento tocará a la sintaxis, que corresponde a la *subtilitas implicandi*¹² lo que busca este primer paso es el significado textual o intratextual e incluso intertextual, ya que sin este no podría existir un análisis semántico ni pragmático.¹³ Es decir, no se entendería el texto. 2) el segundo paso *subtilitas explicandi* este es el segundo momento, esto es ir al significado del texto mismo, ya no como sentido sino como referencia, con la relación que tiene con los objetos, es donde se descubre cuál es el mundo del texto, se ve la relación que tiene con lo real e imaginario.¹⁴ Lo que explica el texto. 3) por último tenemos la *subtilitas applicandi* esto corresponde propiamente a la hermenéutica. Aquí es donde se toma la intencionalidad del hablante, autor y su contexto histórico y cultural.¹⁵

Beuchot toma de Peirce la abducción en la hipótesis interpretativa que tiene que ser argumentada para poder ser aceptada. Y por ello cabe hablar de pregunta hermenéutica, de juicio hermenéutico y argumentación hermenéutica que busca la validez realizada de la contextualización. Como dice Beuchot:

El intérprete se enfrenta a una representación, signo o texto, para interpretarlo, elabora (por abducción) una interpretación por la que resulta un intérprete (o interpretante) en la mente de ese intérprete, según la cual se da intensión o sentido del signo o texto, y que conduce a la extensión o referencia u objeto designado por ese signo (o el mundo designado por el texto)¹⁶

¹¹ *Ibíd.*, p. 21

¹² Es importante mencionar que Beuchot hace este cambio a lo propuesto por Ortiz-Osés. Puesto que en su metodología de este autor pone primero la semántica, posteriormente la sintaxis y por último la pragmática, Beuchot cree que el primer momento tendría que ser el de la sintaxis y no el de la semántica. Puesto que la implicación es eminentemente sintáctica y en la semiótica ocupa el primer lugar.

¹³ *Cf. Ibíd.*

¹⁴ *Cf. Ibíd.*

¹⁵ *Cf. Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*, p. 22

Esto no quiere decir que de inmediato podríamos llegar a la verdad de un texto o su desifración inmediata. La abducción funciona con ensayo y error. Tenemos que tener la sutileza para llegar mejor a una comprensión del texto. El intérprete genera a su vez un intérprete inmediato, otro intérprete dinámico e intérprete final. Dice Beuchot:

Hay un *intérprete inmediato*, que es la posibilidad de que el signo sea comprendido adecuadamente; pero también hay un *intérprete dinámico*, que es lo que de hecho o en acto interpreta, y hay un *interpretante final*, que es el resultado final de ese acto interpretativo, hasta puede ser un resultado ideal, una idea reguladora de la interpretación, que se captaría si se dieran las condiciones ideales de la interpretación.¹⁷

Concluye diciendo “el intérprete puede ser un concepto, un acto o un hábito.”¹⁸ También agrega que el objeto de la interpretación conduce –dice– “puede ser *objeto inmediato*, que es la cosa en cuanto representada por el signo, y un *objeto dinámico*, que es una cosa misma independiente de que sea representada, y que determina al signo en su representación.”¹⁹

Ahora bien, “pasaremos a analizar el acto interpretativo y quiénes son los actores que se presentan en esta confluencia. Que son el autor y el lector, y el texto donde se dan su encuentro o como se diría una cita.”²⁰ Aquí es donde se puede notar dos posturas opuestas de intencionalidad e interpretación: la objetiva y la subjetiva, la del autor y la del lector, es el momento donde nos puede ayudar la sutileza, y prudencia de la analogía, es decir saber respetar la intencionalidad del autor, pero permitiendo también un margen de interpretación para el lector. Dice Beuchot:

Hay quienes dan prioridad al lector y entonces hay una lectura más bien subjetivista; hay quienes dan prioridad al autor y entonces hay una lectura más bien objetivista. Pero exagerada en el lado del autor conduce a la

¹⁷ Ibíd.

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ Ibíd., p. 23

²⁰ Cf. Ibíd.

arbitrariedad y al caos, y exageración en el lado del autor lleva buscar una cosa inalcanzable, inconseguible; cada vez se está suponiendo que se puede conocer el mensaje igual o mejor que el autor mismo. Hay allí dos movimientos, uno de acercamiento y otro de distanciamiento respecto al texto.²¹

Tenemos que buscar un punto medio entre las dos intencionalidades de interpretación; y no declinarnos por ninguna de ellas, ni por las del autor ni por las del lector.²² (Claro que la subjetividad tendrá predominio a la objetividad, es decir el lector siempre pondrá su intencionalidad en el texto). Por eso, es importante poner la intención del texto, se tiene que poner en entrecruce de estas dos intencionales, también podemos ver la intención del texto plasmada. Dice Beuchot:

También tenemos que darnos cuenta que el texto ya no dice exactamente lo que quiso decir el autor; ha rebasado su intencionalidad al encontrarse con la nuestra. Nosotros lo hacemos decir algo más, esto es, decirnos algo. No habla en abstracto; lo estamos interpretando nosotros en una situación concreta. Así, la verdad del texto comprende el significado o la verdad del autor y el significado o la verdad del lector, vive de la tensión entre ambos, de su dialéctica, podremos conceder algo más a uno a otro, pero no sacrificar a uno en aras del otro.²³

El acto interpretativo consta de un texto el cual tiene un mensaje, y quien ha emitido ese mensaje, en este caso el autor; es donde entra la labor del intérprete, el cual, al querer descifrarlo se unen por el texto, por esta razón se relacionan.

Ahora bien; Beuchot distingue distintas formas de ver al autor y al lector. Distinguiendo dos tipos de autores y dos tipos de lectores. Comenzaremos con el primero. Dice Beuchot: “Centrémonos en la idea de autor. Distinguiremos, con Eco, un autor empírico, un autor ideal y un autor liminal.”²⁴ 1) En el autor empírico que es el que deja un texto con errores e intenciones, en ocasiones, equivocadas.

²¹ Ibíd.

²² Podemos ver esto cuando en libros de filosofía autores manejan la proposición “lo que el autor quiso decir” es cuando podemos notar el énfasis que se le da al autor.

²³ Ibíd., p. 24

²⁴ Ibíd., p. 25

Se podría decir con errores. 2) En el segundo el autor ideal es quien construye eliminando todas sus deficiencias. Y por último el autor liminal es quien estuvo presente en el texto, en parte consistente, este se puede reducir al autor empírico. En el caso del lector también se puede hablar del lector empírico y del lector ideal, 1) el lector empírico es quien lee e interpreta con errores, de comprensión, también antepone su intencionalidad a las del autor. 2) El lector ideal es quien capta con exactitud la intención del autor.

Ya que se ha explicado esto necesitamos pasar a la interpretación, lo que se necesita para interpretar es un código para poder descifrar el texto, para así poder ser decodificado. Tal código es el lenguaje con el que se escribió el texto y que el intérprete tiene que poseer para leerlo o incluso traducirlo.²⁵

Posteriormente, Beuchot nos habla que cada texto tiene un destinatario distinto, no necesariamente tiene que ser hermeneuta; es decir, ha sido dirigido a un público determinado. Por esta razón se tiene que contextualizar el texto, no es una tarea fácil, pues se tiene que hacer con una precisión lo más posible, para no cerrar el conocimiento ni tampoco derramarlo, de ahí la importancia de la sutileza. Por eso es importante el acto interpretativo que sigue la hermenéutica. Dice Beuchot:

Lo primero que surge ante ese dato que es el texto es una pregunta interpretativa que requiere una respuesta interpretativa, la cual es un juicio interpretativo, ya sea una tesis o una hipótesis que tendrá que comprobar, y para ese se sigue una argumentación interpretativa.²⁶

La pregunta interpretativa se puede enunciar de la siguiente manera. “¿Qué significa este texto?, ¿qué dice ahora?, ¿a quién está dirigido?, ¿qué me dice a mí?”²⁷ Las preguntas anteriores serán contestadas por juicios interpretativos, esto viene siendo un proceso donde inicia siendo hipotético, hipótesis y tesis. Vemos nuevamente la abducción y su relevancia en la hermenéutica.

²⁵ Cf. *Ibíd.*, p. 26

²⁶ *Ibíd.*, p. 28

²⁷ *Ibíd.*

Por último, Beuchot habla sobre la importancia de la virtud de la interpretación, que todos los hombres pueden alcanzar, gracias a la prudencia, pues como ya hemos visto podemos ocupar la prudencia tanto en la práctica como en la teoría. Como dice desde Sócrates y Platón se busca saber si la virtud se aprende o se nace con ella. Parece que se refieren más a la virtud práctica que a la teórica. Dice:

-No hay escuelas de sabiduría o de prudencia, pero sí hay escuelas de interpretación. De modo que la gente piensa que si puede aprenderse o adquirirse el hábito de la buena interpretación o la *virtus hermenéutica*.²⁸

La hermenéutica tiene que seguir avanzando y seguirá avanzando con las propuestas de Mauricio Beuchot.

c) Hermenéuticas opuestas

Es ahora donde tenemos que hablar de hermenéuticas opuestas una de la otra, a lo largo de la historia se ha estado peleando entre lo objetivo y subjetivo, el positivismo y el romanticismo. En la hermenéutica es lo mismo, podemos encontrar como diría Arturo Guillermo González Dorantes “péndulo hermenéutico” que a mi parecer es atinado. Dice:

Como sabemos un péndulo oscila entre dos extremos o polos, cada ciclo se complementa cuando el péndulo ha llegado al punto más alto de los extremos y su velocidad disminuye poco a poco, así como la distancia entre los extremos, pero siempre son antagonistas por pequeños que estos sean, hasta llegar al centro y guardar reposo. Algo ha sucedido con la hermenéutica

²⁸ Ibíd., p. 29

unos llegan a extremos univocistas, y otros a su antagonismo o totalmente contrario, que es el equivocista.²⁹

Es acá donde se encierra un peligro de la interpretación, podemos estar en uno de los polos opuestos, para saber sobre esto, necesitamos explicar estas dos hermenéuticas opuestas; cómo se llegan a auto cancelar, y cómo necesitan una interpretación intermedia que no se incline por una de ellas. Para comenzar tenemos que saber qué entiende Beuchot por estas dos hermenéuticas. Dice: “a esa primera concepción de la interpretación la llamo, por comodidad, “hermenéutica positivista”, que busca el significado unificado o la reducción al máximo de la polisemia, y a la segunda concepción de la interpretación la llamo (con Ricoeur) “hermenéutica romántica”, con igual riesgo de efectuar una simplificación excesiva.”³⁰

Ahora bien, si postulamos una única interpretación, la cual le damos validez universal lo que estamos haciendo es matar a la hermenéutica, porque como ya hemos dicho esta vive de la polisemia, es decir, de distintos sentidos (unos más acercados a la verdad que otros); pero donde solo existe una sola interpretación entonces no tiene caso la hermenéutica pues no tiene cabida, porque se autorrefuta la interpretación, esto también lo podemos ver con el relativismo porque pretenden ser infinitas las interpretaciones; y, si todo es relativo, solo hay algo que es; precisamente que todo es relativo. Beuchot pone el ejemplo de la paradoja de Epiménides:

Es como dice el mentiroso de Epiménides: “estoy mintiendo”, o “todo lo que digo es mentira”. Si miente, dice la verdad; y, si dice la verdad, miente. Así, “todo es relativo”, si es verdadero, se hace falso; y, si es falso, indica que todo es relativo, y se autofalsifica; y si es falso, indica que todo es relativo, lo cual

²⁹González Dorantes, Arturo Guillermo. *Hacia una interpretación analógica-icónica del hombre*, Analogía, 2005, p. 29

³⁰ Mauricio Beuchot. *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México. FCE. 2008 p. 49

es su verdad, pero con ello se vuelve otra vez falso, pues es algo absoluto el que todo es relativo.³¹

Postular una única interpretación, va contra la evidencia, porque ya se está dando una interpretación, la de no contradicción, se autorrefuta. También el equivocismo se autorrefuta porque el relativismo extremo encierra contradicciones.³² Dice Beuchot:

Un relativismo absoluto o extremo, pues se instala en el equivocismo. Es extremo, es pragmáticamente inconsistente, encierra contradicción performativa. Pero un absolutismo absoluto se instala en la más completa univocidad; no es autocontradictorio pero es inalcanzable para el ser humano. Sería querer conocer a Dios, que ve todo de manera absolutamente evidente.³³

Vemos con claridad con esta explicación que los extremos se tocan, aunque parezca que son tan opuestos llegan a coincidir, están en un constante ir y venir, es el movimiento del péndulo al que se refiere como dijimos antes Arturo Guillermo González Dorantes. La hermenéutica univocista pertenece al positivismo y al hermenéutica equivocista pertenece al romanticismo.

d) Hermenéutica Univocista

Como ya habíamos mencionado antes, la hermenéutica positivista o univocista, sostiene una sola interpretación válida, por esta razón resulta paradójica. Como ya se dijo una misma proposición se autorrefuta y se cancela, porque la hermenéutica vive de la polisemia.

³¹ Mauricio Beuchot. Tratado de hermenéutica analógica. México. Ítaca. 2009 p. 36

³² Cf. Ibíd. p. 35

³³ Ibíd. p. 38

El positivismo nace en el siglo XIX, su más fuerte representante y primer impulsor fue Comte; también podemos encontrar a Claude Bernard en la biología, John Stuart Mill en la ética positiva, Spencer en la evolución positivista entre otros. Esto dice sobre el positivismo nuestro autor:

El positivismo adoptó la forma científicista del siglo XIX, en la que sólo valía la interpretación reduccionista científica de cualquier texto o acción o evento; siempre una sola única interpretación. Tenía que ser completamente unívoca, con un significado único y sin dejar duda a la ambigüedad. Con esa postulación de un significado único de hecho tampoco se dejaba lugar a la hermenéutica misma... y la verificación era sobre todo empírica, pues la verificación conceptual era analítica o tautológica, por lo cual no tenía que ver nada con la realidad.³⁴

Con esto lo que se pretendería era conocer la realidad; más tarde en el siglo XX, nace el neopositivismo la perfección del lenguaje en los que podemos encontrar a Schlick, Carnap, Hempel entre otros. Se puede agregar ahí también al círculo de Viena, son quienes proponen una ciencia unificada, algunos de sus miembros sostenían premisas de Comte, con la cual la sociología tenía que ser la ciencia principal. Aquí existe su gran problema que hace ver Beuchot, dice:

Decir que sólo es significativo y correcto e interpretable lo que tiene verificación empírica, es eso mismo inverificable empíricamente, porque ya de suyo, con ese criterio enunciado universalmente resulta de hecho y aun en principio (para una mente finita) inverificable en él mismo, y no sólo es inverificable sino que tampoco es unívoco; pierde esa univocidad pretendida y, a la postre, cae en lo equivoco.³⁵

Popper propone el método de falseación, consiste en aceptar como verdadero cualquier enunciado hasta comprobar lo contrario. Ello provoca el reduccionismo de la hermenéutica unívoca, que hasta ahora nos ha demostrado, pues se hace incapaz de interpretar la realidad,³⁶ porque hace una única interpretación de ella. Por esta razón pierde esa univocidad pretendida y, a la

³⁴ Ibíd. p. 41

³⁵ Ibíd. p. 42

³⁶ Podemos notar las limitaciones muy significativas que tiene la hermenéutica unívocista para la interpretación de la realidad.

postre, cae en lo equívoco. Los extremos se tocan, cae en lo equivoco.³⁷ Por eso es necesario algo que nos ayude a no ser tan suelto como el equivocismo, pero que tense hacia el univocismo y eso es la analogía.

e) Hermenéutica equivocista

Antes de comenzar a explicar la hermenéutica equivocista o romántica, tenemos que saber cómo es que se desarrolló de lo romántico. Esta corriente nace en oposición al positivismo. Es un movimiento artístico y literario que nació en europea a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, podemos encontrar entre ellos a: Novalis, Schlegel.³⁸ Entre otros. Al aceptar lo universal se hacía a un lado a la persona y para los románticos lo que valía era no lo objetivo más bien lo subjetivo. Y es donde se empieza una disputa entre lo positivista y lo romántico. Beuchot dice sobre ello:

El romanticismo reacciona contra las ciencias formales y naturales que le presentaba el positivismo, pero no contra las ciencias sociales que nacieron y que siempre han vivido a la sombra de las otras ciencias, y además envidiándolas e imitándolas a veces de manera absurdas.³⁹

Ahora bien, en segundo lugar podemos encontrar a la hermenéutica equivocista o romántica, esta se opone al positivismo, pues da prioridad a la subjetividad. “También aquí hablamos de lo que predominó en esta corriente romántica, por más que algunos de sus exponentes hayan mitigado el subjetivismo que le caracterizó”.⁴⁰ Uno de los hermeneutas románticos, fue Schleiermacher quien utilizó la hermenéutica para aplicarla a la biblia, pero acá con un giro personal, algo más subjetivo; era un romántico.

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Para mayor información véase en diccionario *Herder de filosofía*.

³⁹ *Ibíd.* p. 44

⁴⁰ *Ibíd.* p. 42

La hermenéutica equivocista da prioridad a la diferencia, también en este modelo encontramos el modelo de paradoja, como en el univocismo, esta situación escondida de univocismo en lo romántico nos puede llevar a un nihilismo. Esto provoca una pérdida de sentido y realidad, pues su base es el nihilismo, donde ya no vale el sentido y la referencia, pues como ya habíamos dicho, si todo es relativo, hasta lo que decimos también lo es.

Esto nos manifiesta una vez más la necesidad de algo que nos ayude a salir de este peligro, no necesitamos la univocidad ni la equivocidad, lo que necesitamos es un punto medio que esté entre estas dos y nos ayuden a tener algo intermedio para poder tener sentido y referencia. Vemos que en las dos propuestas mencionadas la falta de interpretar la realidad y dar sentido a ella por eso es importante la introducción de la hermenéutica analógica.

Vemos que aún tenemos esta pelea continua entre univocismo y equivocismo, en la historia, vemos que está viva la lucha de estos dos opuestos; y necesitamos un punto medio para poder llegar a mirar la realidad de una distinta manera para poder continuar. Esto nos brindara conocimiento y un modo distinto de llegar a él.

1.2 La analogía como punto medio

Antes de introducirnos a la hermenéutica analógica necesitamos saber qué es la analogía y para qué sirve. Beuchot retoma a Tomas de Vio (1469-1534) conocido como Cayetano por su ciudad natal de Gaeta, en Italia. La palabra analogía se deriva de *analogon*, según proporción o proporcionalidad, es semejanza que se establece entre términos. El término procede de los pitagóricos, donde significa proporción matemática, esto se aplicaba a la armonía musical; de ahí pasa a Platón, él la utiliza como proporción para poder explicar el bien. Aristóteles la utiliza como método comparativo en la ética, biología y política. Esto pasa a los medievales los cuales establecen la relación metafísica ontología.

Ahora bien, resumida la historia de la analogía pasaremos a explicar esta, como dijimos antes; Beuchot sigue a Cayetano, el divide la analogía en tres clases de la menos propia a la más propia: “analogía de desigualdad, analogía de atribución y analogía de proporcionalidad”,⁴¹ la manera en la que se relacionan es por un nombre o concepto o significado diverso. Dice: “Así, en la analogía tiene tres elementos: un nombre común a varias cosas, una razón o concepto significado por ese nombre, y unas relaciones que tienen cosas analogadas con esa razón significada.”⁴² Esto nos hace entender que existe una jerarquía entre sus modos y clases, la misma analogía es analógica a sí misma.

Ya que dijimos cuales son las diferencias de analogía pasaremos a explicarlas, como mencionamos anteriormente; comenzaremos explicando, desde la menos propia a la más propia a la más propia, comenzaremos con la analogía de desigualdad. Dice nuestro autor:

La analogía de desigualdad es la menos propia, y pertenece a “todas aquellas cosas cuyo nombre es común y la razón significada por ese nombre es completamente la misma, pero desigualmente participada.” Como se ve, la razón significada por el nombre no es diversa en cada uno de los analogados, sino solamente participa de manera desigual, según mayor o menor perfección en el significar.⁴³

Un ejemplo es el término de cuerpo, el cual se predica de sus analogados de la misma manera, aunque participa desigualmente. Este es el analogado que más participa de la univocidad, ya que tienen una mínima diferencia. “Como se ve, había conciencia de que aun en donde parece ver mucha univocidad, como en el campo de las ciencias naturales, había analogicidad.”⁴⁴

Ahora pasaremos a la analogía de atribución, esta cumple con la prioridad y la posterioridad de orden en cuanto significa, es decir, el nombre común. Dice el autor:

⁴¹ Mauricio Beuchot. *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México. Herder. 2004 p.14

⁴² *Ibíd.*

⁴³ *Ibíd.*, p. 15

⁴⁴ *Ibíd.*

Esto quiere decir que la razón o noción es en la cual los significados son diversos y guardan una jerarquía. Por ejemplo, en el predicado “sano”, la razón significada es la sanidad o salud, y de acuerdo a su relación con ella se da la jerarquía de los demás significados concretos.⁴⁵

Este tipo de analogía tiene las cuatro clases aristotélicas: inicial, material, formal y final. El nombre o predicado que tiene esta analogía conviene formalmente al analogado principal, con denominación intrínseca a los analogados secundarios.

La analogía de proporcionalidad es la tercera, y es la más propia, el nombre de este analogado es común y da razón a su significado.

Los analogados se unifican porque proporcionalmente significan lo mismo, como la vista corporal y la intuición intelectual son proporcionalmente lo mismo. Pero sólo proporcionalmente. Es una semejanza de relaciones, y no tanto de cosas.⁴⁶

Ahora bien de esta última analogía se divide en dos: la primera es la analogía de proporcionalidad impropia o metafórica, y la otra es la analogía de proporcionalidad propia. Comenzaremos con la primera. La analogía de proporcionalidad impropia es la que se acerca al relativismo; es decir al equivocismo. Y solo aplica a uno de los términos relacionados, pues uno tiene dominio sobre el otro, mientras el otro recibe la metáfora. “como en la risa es al hombre lo que las flores al prado, y como fundamento en esa relación de proporción podemos decir metafóricamente el prado ríe, entendiendo por comparación con el hombre.”⁴⁷

Pasaremos ahora a explicar la última de la manera en la que se presenta la analogía, que es en la proporcionalidad propia, -pues en ella el nombre común se dice de ambos analogados sin metáfora, y respetando proporcionalmente las diferencias de uno y otro, como en el “corazón es al animal lo que el cimiento es a

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 16

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 17

⁴⁷ Mauricio Beuchot. *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México. Herder. 2004 p. 17

la casa”⁴⁸ Es la analogía más perfecta. Con todo esto podemos ver que el concepto de analogía no es ambiguo ni simple, siempre podremos encontrar en esto un doble sentido, hay demasiado en ambos casos de sentidos y analogados. Para esto dice Beuchot:

La respuesta es que la abstracción del análogo no consiste en conocer una realidad sin conocer la otra o las otras, sino en conocer una sola realidad en cuanto proporcional a otra o a otras realidades... Abstrae por cuanto abstrae de dichos analogados, como una realidad así entendida; es decir, como una realidad que es semejante a otra, proporcionalmente abstrae de ella misma como considerada de forma absoluta.⁴⁹

Trata de recoger con más igualdad los contenidos, sin ningún analogado principal, como en las anteriores. Tomaré otro ejemplo más en específico el que pone Arturo Guillermo González Dorantes. “Podemos enunciar la visión, porque está presenta en lo corporal y en lo intelectual, ya que ésta se da en la vista corporal y en la intuición intelectual, y así como la visión está en el ojo, así el intelecto en la mente.”⁵⁰

Por esta razón para conocer nuestra realidad necesitamos la analogía, porque no excluye, incluye, lo importante no es buscar la semejanza es más bien saber la diferencia; porque la analogía es primariamente diferencia y secundariamente igualdad. Busca la diversidad para alcanzar un punto medio. Esto conlleva una prudencia y sutileza en el acto interpretativo. Es porque la analogía nos recuerda en todo momento nuestros límites.

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 19

⁵⁰ González Dorantes, Arturo Guillermo. *Hacia una interpretación analógica-icónica del hombre*, Analogía, 2005, p.45

a) Analogía y su relación con el icono

Ya que hemos terminado de explicar la analogía tenemos que saber qué relación tiene con el icono, Beuchot en este punto es un revolucionario, porque aunque parezca inconcebible, él demostró la unión de dos corrientes o escuelas filosóficas, que al parecer no eran compatibles; seguían el mismo camino con distintos conceptos. Estamos hablando de la escuela continental estructuralista que es el símbolo y la escuela norteamericana pragmática que será el icono. Los mismos atributos que encontramos en uno los vemos en el otro. Dice Beuchot:

En efecto, Pierce divide en primer lugar los signos en tres clases: índice, icono y símbolo. El índice, era el signo que implica la presencia del significado, aludía a la presencia de la cosa designada, y a veces incluso lo exigía. Por ejemplo, en el grito, en la señal de un peligro etcétera. Era, por eso, el signo unívoco por excelencia. En cambio, Pierce tomaba el símbolo en el sentido aristotélico del término, como el signo arbitrario, convencional. Por lo tanto, en su sistema el símbolo era el signo que más riesgo corría de la no presencia, del vacío, de la equivocidad. Era solo impuesto por el hombre, como las palabras del lenguaje. Por su parte, el icono era un signo intermedio; no es presencia cabal ni completa ausencia; es algo limítrofe, algo analógico. Pero hay aquí una combinación semántica y una disidencia terminológica que hay que señalar. El *icono* de Pierce coincide con la noción de símbolo de la escuela europea continental, como en Eliade, Cassirer y Ricoeur. Es claro, por ejemplo, que el icono perciano es el símbolo ricoertiano. Podemos hablar, pues, del símbolo-icono. Pues bien, el icono (símbolo) era lo analógico, lo que únicamente podía aspirar a la analogicidad no a la perfecta copia.⁵¹

Y es que el icono participa activamente con la analogía, no es una simple copia; es toda una estructura con un gran entramado en su interior, nos hace ver la activa participación que podemos observar con la hermenéutica⁵². Como dijo

⁵¹ Mauricio Beuchot. *Tratado de hermenéutica analógica*. México. Ítaca. 2009. p. 186

⁵² La importancia del icono nos hace pensar que tan lejos puede llegar, sin mencionar la metonimia y la metáfora; las podemos ver intrínsecas en la propuesta de Beuchot, la primera sería para el índice y la segunda para la analogía de proporción impropia y quien hará esta combinación limítrofe será la analogía-icónica.

Beuchot el icono es limítrofe porque es quien junta y une el símbolo natural con el símbolo arbitrario. Es nuestra luz entre tanta oscuridad. No podemos ser tan radicales para no aceptar todo y tampoco tan livianos para aceptarlo. Esto hace que sea algo vivo y no muerto por eso el mismo símbolo icono se divide en tres:

Llama la atención que el icono, que es lo análogo, la analogicidad, se divide en tres clases. Eso indica que la imagen no es vista como copia exacta, lo cual la haría unívoca; sino que como los renacentistas y los barrocos entendían la mimesis o imitación aristotélica en poses, solamente proporcional, aproximada, más bien distinta. Eso indica también que la analogía era vista como abarcadora; la metáfora, la cual ha sido algo continuo desde la antigüedad hasta hoy; la metáfora es una de las formas de la analogía. Pero, al abarcar el diagrama indica también que la analogía envuelve la metonimia, ya que el diagrama es un signo icono metonímico por excelencia. Así, la analogía abarca el diagrama y la metáfora. La analogía es más amplia que la metáfora; la metáfora es solo una de sus partes, junto con la metonimia. Un modelo analógico de la hermenéutica abarca el modelo metafórico y el metonímico como partes suyas. Y de esta manera, igualmente el icono perciano corresponde con el símbolo en el sentido tradicional de signo analógico.⁵³

Podemos ver más claramente cómo se divide el icono en tres, al igual que la analogía. Para el primero serían la imagen, diagrama y metáfora; para el segundo sería la analogía de atribución, analogía de proporción propia y la analogía de proporción impropia, dice nuestro autor:

La imagen siempre implica desigualdad, nunca es copia perfecta, duplicado cabal. Contiene desigualdad, analogía de desigualdad, es solo análoga. Asimismo; la imagen, corresponde también a la analogía de atribución, pues aquí será mejor la imagen que más se acerque a lo original. Hay imágenes mejores que otras. En el caso del diagrama, ese se corresponde mejor con la analogía de proporcionalidad propia, el que haya diagramas mejores que otros, se debe a la proporción que guardan con lo representado, no tanto en

⁵³ Ibíd. p. 186

las causalidades –como la imagen- sino en las relaciones que pretenden modelar o representar. Es como una forma que corresponde solo por modo de relación, esto representa relaciones y no solamente objetos. La metáfora se ve recogida en la analogía de proporción impropia, también llamada metafórica⁵⁴.

La unión es demasiado profunda más de lo que pensábamos, esto es muy importante, pues no solo nos ayuda a poder comprender claramente los textos también algo aún más profundo como lo es el símbolo. El símbolo es algo que se esconde y se descubre, está muy lleno de analogía y para poder comprenderlo lo más posible nos ayudara la hermenéutica analógica-icónica. Está lleno de un entramado, lleno de metonimia y metáfora. Nos lleva del fragmento al todo. De un golpe, nos abre sus puertas somos devorados por él, el conocimiento del ser humano se queda perplejo pues no es capaz de acceder en su totalidad.

El símbolo nos hace pasar precisamente de su cuerpo a otro cuerpo; crea un espacio de paso, un lugar que es de nadie y es de todos; más, con respecto aquello a lo que hace pasar, el símbolo nunca da un conocimiento pleno y exhaustivo sino siempre aproximado y con borrosidades, claro oscuro, analógico.⁵⁵

Nos abre nuevos panoramas en la metafísica, ontología, antropología etc. Se tiene que tomar en cuenta que nunca podremos alcanzar una interpretación pura, perfecta, no por eso tenemos que lanzarnos a una infinitud de interpretaciones, tenemos que tener algo intermedio entre el univocismo y el equivocismo, la analogía nos ayudara a alcanzar la intención del autor, la hermenéutica es más comprensión que explicación, la comprensión es propia del intelecto y esto son los principios, mientras que la explicación es de la razón que son las conclusiones, una se da con la otra sin mezclarse, van avanzando en círculos nunca es linealmente.

⁵⁴ Ibíd. p. 187

⁵⁵ Ibíd., p. 188

b) Explicación de la Hermenéutica analógica

Ya que explicamos los puntos importantes de la hermenéutica unívoca y la hermenéutica equivocista, pasamos a explicar la analogía y la relación con el icono. Como dos escuelas contrarias tienen un punto de unión; y la analogía hace esto posible. Ya es hora de explicar la unión de la hermenéutica con la analogía para ver qué resultados podremos tener.

Como ya lo dijimos antes la hermenéutica se relaciona con el dios griego Hermes⁵⁶ ya que este es un mestizo, es decir; es dual siempre se encuentra situado en los límites, tanto del lenguaje como del mundo. Lo más importante de Hermes es que es el dios de la analogía, es mediador y sutil, para escuchar y entregar el mensaje. Une, no separa, integra, no disgrega. Hermes es quien da principio y origen a la hermenéutica. Pues él –era sutil, al que se adjudica la sutileza, la cual, según ha insistido tanto Gadamer; es la cualidad del hermeneuta, porque también era cualidad de Hermes, y ahora es el atributo o virtud principal del intérprete-.⁵⁷ Esa es la herencia que ha dejado Hermes a los hermeneutas, la virtud y sutileza de la interpretación.

Ahora bien, tenemos que tener claro la importancia que tiene la analogía para la interpretación. Propiamente no existen reglas estrictas para hacer una interpretación perfecta; es decir, – no daremos una metodología, solo serán unos lineamientos-⁵⁸ entre esos lineamientos tenemos que estar conscientes de esto, dice nuestro autor:

Lo primero que dará una hermenéutica analógica, será una acendrada conciencia de que no se puede alcanzar una interpretación perfectamente unívoca de un texto. Pero no por ello nos hemos de lanzar;

⁵⁶ Aunque como ya dijimos viene del Dios egipcio Thot, y los griegos lo adoptaron como Hermes; los romanos como Mercurio y el cristianismo como Elías.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 55

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 52

desesperadamente, a una interpretación equivocista, totalmente ambigua, vaga, subjetiva, relativista.⁵⁹

Tenemos que tener muy en cuenta que en la analogía misma predomina la diferencia, pues ella nos hace saber la diferencia entre textos, es decir; nos ayuda a guardar las proporciones de nuestro dialogo con el texto, y ponerlo en su contexto lo más posible. Un ejemplo muy claro que hace Beuchot es el del “dialogo de los doce” el cual fue llevado a cabo por los doce misioneros españoles y los doce Tlamatinimes. Dice Beuchot:

Una actitud univocista llevaría al referencialismo y nos inclinaría –al revés- a desatender la referencialidad, para buscar sólo el sentido que pudo tener para aquellos que estuvieron involucrados en esa acción o evento... pero, sobre todo, nos debe mover a tratar de comprender el sentido que se dé allí, tratar de iconizarnos; por analogía, a lo que estuvo sucediendo allí, a nivel humano simbólico. Para los sacerdotes aztecas, ese diálogo tuvo un significado; para los sacerdotes españoles otro⁶⁰

Hay que saber diferenciarlos, es fácil hacer un anacronismo.⁶¹ Es tratar de comprender su contexto, lo que busca es no llegar a un simplismo ni a una rigidez absoluta, se tiene que saber matizar, para esto sirve una interpretación analógica porque –tanto en el ámbito intratextual como en el intertextual pondrá sumo cuidado en las diferencias de sentido e interpretación-⁶² ya que pone mucha atención en los detalles, y más a la diferencia que a la semejanza, por esta razón los detalles no pasan desapercibidos.

Aun así podemos encontrar, univocidad en la analogía como ya lo habíamos mencionado y es con la analogía de atribución, aunque esta evita el univocismo y

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 53

⁶¹ Hacer un anacronismo es hacer un juicio con nuestros valores actuales a algo ya pasado. Tenemos que saber lo más que se puede saber sobre el autor y las razones por las que escribió su texto. Como cuando se juzga a Aristóteles por estar a favor de la esclavitud. En su tiempo era algo correcto y no era malo. Hay que contextualizar lo más posible los textos y hechos; para saber con la mayor exactitud posible y hacer una mejor interpretación de lo que paso.

⁶² *Ibíd.*

el equivocismo, necesitamos una jerarquía de la interpretación que nos lleve lo más posible a la verdad del texto. Dice:

La analogía de atribución, que tiene un analogado principal y varios analogados secundarios, hace que nos demos cuenta de que puede haber más de una interpretación válida, es decir, un grupo de interpretaciones válidas, pero que se van jerarquizando por grados de riqueza interpretativa y de adecuación del texto, de modo que, a partir de un grado, podamos decir que ya se apartan de la verdad textual e incurrir en la validez.⁶³

Por esta razón es que con sutileza tenemos que encontrar la interpretación adecuada, no se puede decir que todas las interpretaciones son válidas y ricas, eso nos llevaría a un relativismo y nunca podríamos llegar a una interpretación. Tenemos que encontrar una postura mediadora, intermedia, que nos ayude a comprender con mayor claridad la realidad textual. Pero tenemos que poner un límite y ese límite lo dará la prudencia, y son límites proporcionales, es lo que nos ayuda a buscar un punto medio. La analogía es mediadora de extremos.

1.3 La hermenéutica analógica, como propuesta latinoamericana

Pues bien, en los cursos de filosofía en México y Latinoamérica se intenta mostrar cuál ha sido nuestra aportación, desarrollo y comprensión de la filosofía a través del tiempo. Se llegó a discutir si en realidad existe o se hace filosofía en Latinoamérica. Nos remitimos a la polémica entre el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy y el filósofo mexicano Leopoldo Zea, donde nos arroja varias tesis sobre cómo entender el problema de nuestro filosofar. Bondy publica en 1968 su libro *¿Existe una filosofía en nuestra américa?* donde plantea que nuestro pasado filosófico no ha sido original y que la filosofía hispanoamericana hasta entonces no

⁶³ Ibíd.

ha sido auténtica, estas ideas descansan en el hecho de que la filosofía en Latinoamérica se ha trasplantado desde occidente, a lo cual Leopoldo Zea responde con su célebre ensayo *filosofía de américa como filosofía sin más*, donde argumentó que los problemas de la filosofía son problemas planteados por el hombre con relación a su circunstancia, es decir; conforme a su contexto histórico y su relación con los demás. De donde pertenece hace una reflexión y eso permite por ende el filosofar.⁶⁴

Acercándonos más al pensamiento de Leopoldo Zea en aras de una consolidación de nuestra filosofía latinoamericana, podemos asegurar que nuestra visión actual ha superado esta problemática sobre la originalidad y autenticidad; para reforzar a está, y enmárcala en la superación del problema basta acercarnos a leer las aportaciones que están haciendo las nuevas generaciones de filósofos mexicanos y latinoamericanos. Entre los que podemos encontrar a Mario Magallon, Luis Villoro, Carmen Rovira, Guillermo Hurtado, Edgardo Castro y entre ellos se encuentra Mauricio Beuchot, dice:

La hermenéutica analógica tiene un carácter mexicano y universal. Mexicano, porque adopta de la historia de la filosofía en México muchos pensadores que, en diversos momentos, usaron la noción de analogía como núcleo de su filosofar. Desde los prehispánicos, como Netzahualcóyotl, quien emplea mucho la metáfora para reflexionar. Asimismo, Bartolomé de las Casas, quien trata de comprender la cultura indígena por analogía con la griega y romana, e incluso con elementos de la cristiana⁶⁵.

Aquí es donde nos gustaría presentar la propuesta filosófica de Mauricio Beuchot Puente, y, en específico, su método de interpretación: hermenéutica analógica. Brevemente, podemos decir que su método, es una corriente filosófica, como lo hace notar Napoleón Conde: “poco a poco ha tomado mucha fuerza alrededor de Latinoamérica para el mundo”, y; como dice el mismo Beuchot “lo más importante es que sirva y pueda ser aprovechado en otros países como un

⁶⁴ Cf. Jacob Buganza. *Ensayos de hermenéutica analógica. Torres y asociados*. México. 2012 p. 39

⁶⁵ Mauricio Beuchot. *La hermenéutica y el ser humano*. Paidós. México. 2015 p. 31

producto surgido en un contexto hispanoamericano pero que se proyecta cada vez más a otros ámbitos”. Tenemos que mencionar que la labor intelectual de Mauricio Beuchot es incansable como todo gran filósofo. Su obra maestra es *Tratado de Hermenéutica analógica*, le llevó años de madurez intelectual, bastantes años de reflexiones, no solo nos habla de un método, también nos habla de su filosofía, cuando se comienza a estudiar filosofía los doctos en el área te llegan a mencionar que la filosofía tiene que ser como el agua, transparente y clara, comprensible, entendible. Su propuesta filosófica fue revolucionaria cuando se dio a conocer en 1994. Con lo antes dicho muchos nos preguntamos ¿es una propuesta original y auténtica? ¿Qué tanto toma Beuchot de occidente para formar su hermenéutica analógica?

No se nos puede olvidar que toda nuestra reflexión filosófica que hagamos muy en su interior es occidental, esta es nuestra herencia, poco a poco nos hemos ido separando de ella y los problemas que tratamos acá son diferentes a los de allá, por ejemplo político, económico, educativo, social, cultural, filosófico, etc. Podemos notar claramente que la hermenéutica analógica es de un pensamiento occidental, pero construida, elaborada, pensada y hecha por un filósofo hispanoamericano, demostrando que de menos a más nos vamos apropiando de esta originalidad; como dice Guillermo Hernández Flores “la obra de Beuchot aspira a ser una expresión de la filosofía universal en Latinoamérica y desde Latinoamérica,”⁶⁶ conforme la vamos utilizando para dar entendimiento de nuestro entorno desde ahí la vamos haciendo nuestra totalmente. En palabras de Beuchot: “finalmente, me gustaría decir que la hermenéutica analógica tiene un carácter mexicano y universal. Mexicano, porque adopta de la historia de la filosofía en México, muchos pensadores que, en diversos momentos, usaron la noción de analogía como núcleo de su filosofar”⁶⁷.

Beuchot, al hacer esta propuesta filosófica no solo pensó en el ámbito mexicano tuvo la visión de ver más allá de eso; vio lo que nadie vio, aunque

⁶⁶ Véase en Guillermo Hernández. Propedéutico a la filosofía de Mauricio Beuchot. Puebla. BUAP. 2010

⁶⁷ *Ibíd.*

estaba a la vista. Él observo como a lo largo de la historia la filosofía se encontraba en un constante dialogo por saber que corriente era la más atinada para interpretar la realidad; eso provocó un desgarramiento, la lucha entre dos polos opuestos que llegaban a coincidir, Beuchot supo introducir de nueva cuenta el pensamiento aristotélico-tomista, escolástico a la actualidad, supo hacer una síntesis de la univocidad y la equivocidad, con ello nos mostró las limitaciones que tienen estas dos hermenéuticas para interpretar la realidad, por eso; se vio en la necesidad de añadir la analogía, ella participa de los dos modelos antes mencionados, participa más de la equivocidad que de la univocidad, es primariamente diferencia y secundariamente igualdad, eso no significa que pierda la identidad y la capacidad de brindar conocimiento; una hermenéutica analógica es lo que hacía falta, una mirada distinta para responder a los nuevos retos de la filosofía.

La hermenéutica analógica tiene como base la filosofía aristotélico tomista, rescata la filosofía medieval, muestra la riqueza que ella tiene, y no solo eso, nos muestra la facilidad de hablar con distintas corrientes filosóficas, métodos y propuestas; no es una filosofía cerrada ni tampoco destrampada, tiene la facilidad de entrar en un dialogo constante con cualquiera, y en el contexto que sea necesario. Sabe delimitar un pensamiento, porque es hecha para humanos finitos que llegan a tocar el infinito. Nos hace ver el claro-oscuro. Como veremos más adelante, esta se conecta con la antropología filosófica y el símbolo, ella nos ayudará a interpretar la realidad del ser humano, ver el enfoque que se ha perdido, eso es el sentido del ser humano, que necesita recuperar, para ello requiere del símbolo; recuperarlo, porque el hombre es un ser simbólico y creador de ellos, por eso es necesario interpretarlos e interpretar al hombre mismo.

Podemos concluir que la hermenéutica analógica-icónica es una propuesta hecha por un mexicano y latinoamericano, para todo el mundo; con esto se quita un peso de encima muy importante la filosofía latinoamericana; porque se pensaba que nunca se podría hacer una filosofía original, Beuchot supo y sabe ocupar las aportaciones de filósofos que dieron su contribución a este campo de lo

mexicano-latinoamericano, Leopoldo Zea decía que para hacer filosofía se tenía que hacer para un contexto y eso fue lo que supo ocupar nuestro autor.

Segundo capítulo

La Antropología Filosófica en Mauricio Beuchot. El mito

El símbolo, el regreso al mito.

En esta segunda parte, veremos los estragos que ha hecho la postmodernidad o tardomodernidad,⁶⁸ pues ya en esta época se vive en un verdadero equivocismo; es decir, en un relativismo que quizá no es extremo, pero se está acercando a ello; la postmodernidad se opone a la modernidad positiva del cientificismo que solo veía una interpretación válida, tautológica, ahora se dice que el interpretar es lo que sea, donde todo se está haciendo válido, esto provoca que se derrame la interpretación y con ella el sentido, es decir; una pérdida de este. Esto provoca que no exista ninguna referencia, por eso es necesario regresar a una base que nos ayude a cimentar con fuerza el sentido que necesita el ser humano. Podemos ver que la historia humana, con ello la del pensamiento, se decanta entre univocismo ilustrado o cientificista y por el equivocismo romántico o relativo, es hora de algo intermedio.

Por eso Beuchot regresa al símbolo y al mito, es una base importante para su antropología filosófica. Porque sin estos no se podría comprender al hombre, el símbolo es quien abrió el campo de estudio porque “El símbolo da que pensar,” decía Ricoeur; Beuchot complementa diciendo “el símbolo que da vivir”. En la antropología filosófica de Mauricio Beuchot, se ve al símbolo como dador de sentido para esta época tan relativista. También, podemos ver la importancia que da él al icono como al símbolo; dos escuelas opuestas, unidas por un mismo, fin el significar la realidad humana, porque unidas son más fructíferas para las investigaciones filosóficas.

Por eso nuestro autor ve al ser humano, no simplemente como un ser viviente, lo ve como un ser simbólico, un ser icónico, que necesita ser interpretado

⁶⁸ Mauricio Beuchot. *Las caras del símbolo. El icono y el ídolo*. Puebla. BUAP. 2013. p. 17

porque el hombre es quien crea a los símbolos. Por eso nos ayudara la hermenéutica analógica antes explicada. En esta época de postmodernidad o tardomodernidad es necesario volver al símbolo, regresar a la analogía, la situación en la que se vive lo pide a gritos, porque eso lo que va a orientar el camino del hombre en el mundo. Se tiene que iconizar al hombre; para llegar a ello tenemos que explicar primero al símbolo y la importancia en la antropología filosófica o filosofía del hombre en Beuchot. Por eso pugna a una interpretación más analógica que pueda ayudar a rescatar al hombre del nihilismo, regresarle el valor que merece y que se está diluyendo, ello ayudara a darle esta significación que necesita ahora.

2.1 Los huellas de la postmodernidad⁶⁹

Al principio de la *metafísica* de Aristóteles se puede leer: ***el hombre por naturaleza desea conocer***,⁷⁰ eso es muy cierto, de alguna manera el hombre quiere conocer algo sobre algún tema diverso. La curiosidad carcome, se quiere desentrañar lo más posible el conocimiento de toda la diversidad que lo rodea; el porqué de las cosas.

Pero lo que siempre genera mucha inquietud es el hombre mismo; y aunque, sea difícil de comprender siempre trata de dar un entendimiento, lo más concreto posible sobre él mismo; es común, en su comportamiento, es él quien se encuentre tras su propia sombra queriendo desentrañar lo más que se pueda su interior, pero hay muchos baches y preguntas las cuales tiene necesidad de contestar, y busca la respuesta sin importar como llegar a ella, lo podemos ver desde lo filosófico, científico, religioso, místico, etc.

⁶⁹ Nota. La postmodernidad o tardomodernidad está marcado por una época una distinta a las demás donde la filosofía tiene que hacer una incansable labor para tratar de desentrañar las causas en las que puede caer y una de ellas es el equivocismo.

⁷⁰ Aristóteles. *Metafísica*. 980b

Kant, el padre de la antropología, se planteaba cuatro preguntas formidables ¿Qué puedo saber? ¿Qué puedo hacer? ¿Qué puedo conocer? Y ¿Qué es el hombre? Las tres primeras como ya es sabido contestaban la última y más importante, es algo intrínseco al hombre porque las tres preguntas no solo las hace en su vida diaria, las vive consigo mismo y en convivencia con su prójimo; colabora a su entendimiento, todo eso lo podemos ver en la relación inherente a su vida diaria durante todo su existir.

Es muy notoria la complicación que genera dar el entendimiento al hombre. La ciencia de la antropología filosófica abarca más que el concepto de hombre también lo hace con su comportamiento diario y la faceta de cada época histórica en la cual se encuentra; es un constante devenir, sin volver esto algo relativo; ni mucho menos con una única salida. Tenemos que tener una flexibilidad que nos ayude a comprender al hombre en estos momentos, no tan rígido y tan suelto. No sabremos hasta donde podemos llegar, es difícil el trabajo, pero necesitamos aportar nuestra reflexión sobre el muy importante problema, que es la existencia del hombre.

Hoy en la actualidad el ser humano tiene muchas facetas, y es muy complicado entender y comprender todas ellas, que van desde las emocionales, modos de vida, estudios, economía, cultura, etc. Estas se encuentran desde las más simples hasta las más complejas; desde hace muchos años se busca la igualdad por lo menos en occidente y Latinoamérica heredera de éste. La igualdad tanto de hombres como de mujeres, adultos y niños, personas homosexuales y heterosexuales, ateos y creyentes, ricos y pobres. Etc. Buscamos la unión a pesar de las diferencias. Pero ¿Cómo se busca esa unidad? ¿Realmente es un camino fácil llegar a esa igualdad? ¿Cómo fijar nuestra mirada al otro? ¿Realmente miramos a nuestra alteridad? ¿Por qué buscar la igualdad si todos somos seres humanos y eso nos hace iguales? ¿Cuál es mi sentido de vida?

Todas estas preguntas y algunas cosas más es lo que nos ha heredado la postmodernidad o tardomodernidad, si logramos adentrarnos un poco, lo suficiente, podremos ver más y más de lo cual esconde, en eso vemos la pérdida

de sentido. Pero ¿qué es la postmodernidad? Hay dos definiciones que reflejan la actualidad una es la de Vattimo y otra es la Lyotard. En Vattimo se puede ver a la postmodernidad como algo que no tiene un sentido y ese es lo que los medios de comunicación masivo dan al mundo lo están caracterizando.⁷¹ Esto hace, dice Vattimo, que exista un pensamiento débil. En Lyotard podemos ver que dice que la postmodernidad no es época nueva, se encuentra dentro de la misma modernidad, es una extensión de ella, donde se ha perdido la confianza de la razón de ahí se puede decir de un pensamiento débil del que habla Vattimo.

La postmodernidad quiere hacer válido todo, hacer un relativismo. Esto se hace evidente, cuando acepta todo y no pone límites que determinen al hombre, con todo esto nunca podemos llegar a una solución; por eso, tenemos que tener un punto de partida. En este trabajo, tenemos que tener muy en cuenta que cuando se empieza a teorizar sobre la antropología filosófica, es muy complicado darle un entendimiento al ser humano en su totalidad. Es buscar su sombra, es complicado tener la mira fija en ella ya que se haya en constante movimiento. Como hemos mencionado, el hombre necesita un sentido de vida, que al mismo tiempo le dé un sentido de hombre. Sin ese sentido, empiezan a surgir dudas, confusión y preguntas, que en vez de ayudar, confunden más y no podremos llegar a nada. Ahora nos preguntamos. Dice Guillermo Hurtado:

De manera inesperada brota la sospecha de que esto o aquello carece de sentido: trabajar horas extra, estudiar un posgrado, volverse a casar. Luego, la sospecha se extiende hasta tocar cada aspecto de nuestra vida. Entonces, nos preguntamos ¿cuál es el sentido de que los seres humanos nazcan, hagan cosas pequeñas y grandes, pierden fortuna e ilusiones, envejecen y mueran? Y así llegamos a la pregunta que resume todas las anteriores ¿cuál es el sentido de la vida?⁷²

También podría cambiarse esta última pregunta por otra, en lo posible podría ser ¿qué es el hombre? O ¿cuál es el sentido del hombre? Cuando todo carece de sentido, entonces llegan las dudas, y las preguntas. Porque si todo es válido,

⁷¹ G. Vattimo, *Postmodernidad*, 640 en diccionario de hermenéutica

⁷² Guillermo Hurtado. *Dialéctica del naufrago*. México. FCE. 2016 p. 17

caemos en relativismo y se pierde su sentido y referencia. Al validar todo, como lo hace la postmodernidad, llega la confusión porque el hombre ya no sabe a dónde ir; ya que, según todos los caminos lo llevan a un puerto seguro de vida. (Como lo dice Lyotard, se ha perdido la confianza de la razón, porque todo lo quiere hacer válido y eso provoca un pensamiento débil, que no genera ningún sentido y en consecuencia una pérdida de identidad).

El ser humano no solo es un ser político, no solo es un ser social, no solo es un ser emotivo, no solo es de razón. El ser humano es un cúmulo de todas estas juntas; eso es lo que le hace falta estudiar, a mi parecer a la filosofía, con ello a los filósofos mismos, Guillermo Hurtado lo dice: "...La profesionalización obliga a los filósofos a especializarse de manera muy temprana y estrecha, eso les hace perder la vista de los grandes problemas que preocupan a la mayoría de la gente,"⁷³ los filósofos realmente se están acercando a los problemas que aquejan a la sociedad o simplemente los ignoran.

Nos encontramos en una época muy complicada donde se busca y no se encuentra la guía que ponga una vez más en el mapa del sentido, el ser humano ha perdido su camino su rumbo.⁷⁴ Su destino en la vida. Ahora lo único que busca es sobrevivir a como dé lugar.

El hombre siempre ha estado en busca de un sentido que le marque el camino que tiene que llevarlo a un destino satisfactorio, conforme van pasando los años pareciera que ese destino en comunidad y personal es más una ilusión que algo real. Se ve claramente cómo se ha perdido la claridad de su finalidad en la vida. El egoísmo, la soberbia, el poder, están haciendo una gran disgregación entre los seres humanos. Una de las preguntas sería en estos momentos ¿Cómo vamos a terminar si seguimos así? Tal vez la destrucción de unos a otros, donde el que tenga una mejor estrategia sea el que gane; tal vez quien tenga más poder o dinero podrá estar en un confort mayor que los demás.

⁷³ Cf. Guillermo Hurtado, *México sin sentido*. México. Siglo XXI. 2013 p. 50

⁷⁴ Véase en Mauricio Beuchot. *Las caras del símbolo, el icono y el ídolo*. Puebla. BUAP p.

Existen muchas causas que provocan la pérdida del camino como por ejemplo: ver en los periódicos muertes violentas por el narcotráfico u otras circunstancias; la información que se consume, es la morbosidad de actos violentos y muerte, ver que se ha perdido la sensibilidad, el sentido de la vida, donde los periodistas ni siquiera desengañan o informan con veracidad. (Como lo dice Vattimo los medios de comunicación juegan un papel importante en esta época). Ya ni las religiones llenan el vacío de los hombres; los políticos engañan a sus mismos compatriotas, hay muchos filósofos que quieren vivir en el nihilismo; y existen muchas muy buenas críticas a la tradición, estas observaciones han puesto a reflexionar a la humanidad en lo que tanto tenía fe, en sus creencias, las quería y añoraba, les hace pensar en la posibilidad de una probable mentira o quizá ya vivían en ella; en lo que creían.

Todas estas situaciones de vida acorralan en cada momento. En las computadoras o celulares; el internet, en específico las redes sociales en ellas se comparten demasiada información cada milésima de segundo, donde se publican situaciones críticas y desoladoras para el ser humano; se hace viral no solo la imagen o video que se comparte, también la risa, la burla, la superioridad y con mucha más fuerza la falta de sensibilidad y quizá hasta de reflexión, de lo que vemos y leemos; todo esto está creando un relativismo extremo, dudar de todo, cuestionar lo que llega a nosotros. Se pierde la identidad individual y cultural. Todo esto lo podemos resumir diciendo, que hacen más agudos los problemas políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos etc. Es una crisis existencial, no solo psicológica, sino eminentemente filosófica.⁷⁵ Eso agudiza la crisis de las antes mencionadas y por ende la pérdida de sentido y rumbo.

Ahora se encuentra volando porque su ritmo de vida ya no le da para reflexionar en sí mismo; dar una interioridad de su ser humano, es un ritmo demasiado acelerado, donde ya no puede detenerse, necesitamos ayuda de un freno de mano. Se necesita una solución. Es muy fácil hacer una crítica a la tradición, pero es muy complicado comprometerse con ella; es decir, proponer una

⁷⁵ Mauricio Beuchot. *Las caras del símbolo. El icono y el ídolo*. Puebla. BUAP. 2013 p. 92

solución que lleve a un puerto lo más seguro posible, donde la tierra este firme y no se hunda en el primer paso. La situación cultural en la que se desenvuelve, lo hace pensar más y más, en un individualismo donde ya solo importa que tanto puede salir adelante con sus proyectos; también lo lleva a pensar cómo puede y si es necesario, tener que dañar para alcanzarlos. Es como si volviera al yo cartesiano; se empiezan a olvidar de las masas, de la sociedad en la que se vive y comparte con personas día tras día; no le hace falta una combinación del individualismo de Nietzsche, Descartes o el individuo social de Marx, hay que virar la mirada a otras propuestas, para hacer una reflexión interior, para poder llegar lo más posible a lo exterior y compartirlo a la otredad.

Es muy cierto lo que Marx pronuncia en su onceava tesis: Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.⁷⁶ No podemos estar pasivos observando cómo se muere el ser humano y como se destruyen unos a otros, la globalización está haciendo todo lo posible para desaparecerlo, orillando a los filósofos, y no solo ellos, también a otras disciplinas, a meter las manos profundamente al estiércol (creado por todos nosotros pues colaboramos de manera directa o indirecta), para salvar a los que más se pueda; se tiene que empezar a retomar las riendas del camino y hacerlas llegar a los demás; se ha remplazado al ser analógico-icónico de vida, de comunidad, de solidaridad, de comprensión, etc.; por el hombre digital, frio y sin escrúpulos desinteresado por sus semejantes.

Por eso se necesita una salida lo más óptima posible, una que se adecue a los conceptos que ahora se manejan, eso es la hermenéutica analógica icónica, que propone Mauricio Beuchot y más en específico en su antropología filosófica, que nos podrá ayudar al hombre a despejar todas esas dudas, que ahora lo acorralan, para comenzar a recuperar el sentido tenemos que ver su definición de símbolo y como este nos ayuda a tener un sentido y referencia que ayudara al hombre a retomar su camino hacia su propia iconización. Cuando más en crisis

⁷⁶ *En un manuscrito de 1845, que contenía once tesis en las que debatía con el pensador Ludwig Feuerbach el carácter contemplativo de la filosofía.*

está la sociedad, es cuando más brilla la filosofía. Es momento de que empiece a brillar una vez más.

2.2 El acercamiento al símbolo

El símbolo se puede entender como reunir o juntar, es el encontrar un reconocimiento en algo, esto puede ser un lugar, una frase, una figura, una pintura, el hombre mismo, etc. En sus orígenes, el símbolo era una portación de un objeto; el cual servía para ensamblar dos o más objetos o trozos. Esto hacía posible el reconocimiento, de cada uno de los poseedores de las dos partes divididas, por ejemplo, los anillos en las sectas masónicas, eso sirve para reconocerse, en la actualidad el símbolo tiene una utilidad mucho más amplia y distinta, puede ser desde lo lingüístico o como lo hacía ver Ricoeur una manifestación de la realidad en otra cosa.

Para poder adentrarnos a la antropología filosófica de Mauricio Beuchot, y entender como el hombre llega a ser un ser simbólico, tenemos que saber qué es lo que entiende por símbolo, dice lo siguiente:

El símbolo es un signo con al menos doble significado. Uno directo y otro escondido. El símbolo es entonces, el signo que remite a una realidad más rica, porque la tiene como su otra parte, como aquella parte que lo completa, que lo complementa. Porque en realidad esa otra parte del símbolo es el resto, el resto del todo que simboliza, con el que nos asocia⁷⁷

Nuestro autor ve en el símbolo, la variedad de dos partes que le hacen difícil de interpretar, tiene una cara fácil de ver y saber qué es lo que comunica, pero tiene otra oculta donde se tiene que ir buscando ese significado al que se quiere acceder. Dice:

⁷⁷ Mauricio Beuchot. *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. México. UNAM. 2007 p. 14

Teniendo una parte, ella puede conectarnos con otra, que es el resto del todo con el que conecta, que puede ser incluso el resto de la totalidad, nos conecta con ella a partir de una de sus presencias de su fragmento. Precisamente, en el límite de su encuentro, se da la simbolicidad.⁷⁸

Entonces podemos decir que el símbolo es polisémico y pueden hacerse interpretaciones hasta el infinito, con infinidad de sentidos, por eso es necesaria una hermenéutica analógica, que nos ayudara a jerarquizar las interpretaciones de la que más nos lleve a la verdad, a la que nos acerque menos. Beuchot siguiendo a Ricoeur, dice que el signo siempre apunta a algo que está afuera de él, nos hace ver que oculta un sentido literal y otro alegórico.⁷⁹ No se puede objetar esta analogicidad del símbolo, por eso es que es muy rico y fructífero, inagotable, pero como entender estos sentidos tanto literal como alegórico, ello es posible gracias a que la analogía es un razonamiento no concluyente, que se puede proceder como cuarta proporcional –A es a B como C es a D- como dice Beuchot: “en el símbolo no podemos objetar la relación que emplea el sentido segundo con el primero, el sentido primero nos arrastra más de sí mismo.”⁸⁰ Por esta razón ve al símbolo como mistagogo, por ese misterio que oculta, pero al mismo tiempo está presente. Esta es la razón por la que Beuchot ve al símbolo la primera intencionalidad, porque gracias a la analogía nos da la segunda, y a la hermenéutica una interpretación.

El símbolo ayuda al hombre a estar proyectado en el mundo, algo que se elabora muy constantemente, nuestro autor dice: “tenemos el sentido de conyector, de con-jectus o con-jectura, esto es, de conjetura, que el símbolo contiene”⁸¹ nos hace ver en la misma etimología que lo que es para el griego *sym-bolon*; es lo

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ Lo alegórico se puede entender también como metáfora, esto significa que se desprende de la analogía; entonces lo podemos tomar como sentido analógico también, es mejor y más fructífero, porque en lo alegórico solo nos quedaremos, como ya hemos visto con una parte de la analogía, y es mejor abarcar todas las formas en las que se nos presenta.

⁸⁰ *Ibíd.*, p 16

⁸¹ *Ibíd.*, p. 19

mismo en el latín *con-jectum*. Esto es lanzado conjuntamente. El símbolo es lo que puede levantar al hombre para que no caiga en el desuso.

Pero acá es donde se presenta un problema los límites del símbolo como ya antes lo hemos mencionado. El símbolo es algo necesario pero al mismo tiempo insuficiente, nos pide siempre ser profundizado.⁸² Por eso el hombre va avanzado, en su alcance por el símbolo, ese avance lo podemos ver desde lo religioso y científico, aunque se piensa que estos dos se encuentra peleados, Beuchot nos hará ver que no es así, existe una gran relación entre ellos; y lo hace desde la analogía, porque ella nos permite esta flexibilidad de estar en una y otra de las interpretaciones, dejando las más importantes. No deja todo a la innovación ni todo a la tradición, es una combinación de ellas para su mejor entendimiento y mejor comprensión del hombre.

2.3 La relación mito y razón

Beuchot hace ver que la filosofía nació en posición al mito, ya que las creencias religiosas tienen por base los mitos y la filosofía tiene o quiere tener por base la razón, pero nuestro autor también nos hace ver que la filosofía se desprende del mito, al igual que la razón; es cierto que su distanciamiento es muy obvio pues son contrarias por evidentes razones. Sin embargo, se dice que la filosofía derrocó al mito, que la razón sustituyó a la religión.⁸³ Pero ¿realmente eso es cierto? ¿Qué tanto la razón se ha separado del mito?

Pero acá es donde dice Beuchot con mucha certeza, ve que tienen que convivir en la actualidad, y ya lo han hecho antes sin darse cuenta; ya lo hacen (con el mito de la modernidad del eterno progreso que hace ver Beuchot, también

⁸² Por esta razón Beuchot ve al mito como un símbolo porque a pesar de ser insuficiente para dar explicaciones siempre está siendo profundizado para su mejor entendimiento. El símbolo crea más símbolos, otra manera de decir es el mito crea más mitos.

⁸³ Mauricio Beuchot. *La hermenéutica y el ser humano*. México. Paidós. 2015 p. 119

podemos ver en la actualidad el mito del paso de México de tercer mundo a primer mundo; que hacen ver los políticos desde hace más de 40 años). Si vemos con atención una y otra, no están tan distantes siempre han estado vinculadas indirectamente. Pues para darle razón a la razón, el mito tiene que tener su razón y eso da fuerza a la razón. Como lo veremos a continuación Beuchot dice:

De hecho hay una convivencia del mito con la razón. Se da sobre todo en los pitagóricos. Toparon con los números irracionales y con la inconmensurabilidad de la diagonal (y son palabras frecuentes ahora, lo “irracional” y lo “inconmensurable”). Fueron ellos los que introdujeron la analogía, la proporción. Kath´analogían (“según proporción”), decían para salir de lo irracional y la inconmensurable. Y así entendían la convivencia del mito y la razón, y también así hermanaban a Apolo y Dionisio, kath´analogían.⁸⁴

Se piensa que el mito es algo religioso, pero no siempre es así, el mismo hombre ayuda a crear más mitos, símbolos estos nunca se van a extinguir; en ese momento es cuando el hombre se vuelve también un símbolo demasiado importante, lleno de entramado de todos los reinos tanto espirituales como naturales, pero lo más importante es que se vuelve símbolo para sus semejantes; es decir, se vuelve símbolo para los hombres, o como diría nuestro autor se vuelve un icono de ellos.⁸⁵

Lo que Beuchot retoma a Popper al decir que el mito de la razón y la razón del mito es cierto, como ya vimos cuando se hacen estudios sobre el hombre, siempre se parte de los mitos, desde su razón mítica y se ve cual es la lógica de la razón del hombre. Es más se puede ver como los filósofos, científicos, sociólogos, religiones, estudian los mitos para el comportamiento del hombre, porque siempre nos dejan un sentido y una referencia de cómo se tiene que desempeñar el papel del hombre en el mundo. Podemos decir que el mito ayuda a la emancipación de la razón, y la razón ayuda al mito a dar razón de su existencia; Es un dualismo que

⁸⁴ Mauricio Beuchot. *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. México. UNAM. 2007 p. 111

⁸⁵ Como veremos en el siguiente capítulo, al hombre como un símbolo microcosmos

nunca va a terminar y siempre estará presente. Aunque se tiene que tener muy en cuenta que el hombre es más simbólico que científico.

2.4 Sentido y Referencia

Para hacer más comprensible la interpretación del símbolo, para el ser humano Beuchot nos hace ver el sentido y referencia del que se encuentra cargado este, siguiendo a Frege con su terminología de sentido y referencia del signo, pero nos hemos preguntado ¿cómo se dan estos dos en el símbolo? Beuchot siguiendo a Ricoeur ve la solución de esto, el símbolo tiene dos sentidos importantes, que son el sentido literal y el sentido alegórico; Dice:

El símbolo tiene un doble sentido y una referencia anómala, es decir, no a objetos o a estados de cosas normales, sino a realidades humanas, que involucran lo ontológico y lo psicológico, sobre todo lo emocional o afectivo, como la muerte, el amor, la tristeza, la alegría, etc. Son los referentes privilegiados de los símbolos⁸⁶

Se puede ver en el símbolo, un doble sentido, uno semántico y otro no semántico, como también uno lingüístico y otro no lingüístico, siguiendo a la semántica. Así es como lo ha definido Ricoeur. Es igual que la metáfora, es algo, tiene algo que es extrasemántico y eso es lo emotivo, esto se reduce a lo afectivo. Ello hace que el símbolo pueda ser estudiado por distintas disciplinas como el psicoanálisis, la poética, la historia, la religión, la antropología, la filosofía, etc. Donde sus funciones son múltiples. El sentido del símbolo se juega en su momento semántico, en su sentido literal y sentido figurado. Dice:

Aquí sirve una teoría de la metáfora más como tensión que como constitución. Aquí, el excedente de sentido se opone al sentido literal, pero solo puede captarse a la luz de éste, pues no puede quedarse en la literalidad

⁸⁶ Ibíd., p. 28

de lo que dice; pero, para ir más allá, hay que apoyarse en el primer significado. El segundo significado, propiamente simbólico, surge como posibilidad cuando en el primero captamos una distorsión, un cambio de categorías, la ruptura entre una categorización acostumbrada y una nueva que surge. Aquí funciona, como en la metáfora, la similitud y la disimilitud, la semejanza y la diferencia.⁸⁷

Ya Ricoeur dice que son muy complicadas y confusas esas relaciones, y no existe una articulación lógica; como él dice: no hay que aprenderlo hay que asimilarlo, también se tiene que tomar en cuenta que nunca se agota lingüísticamente, pero también existe algo emocional fundamental en el símbolo. Por esa razón el concepto es rebasado cuando eso pasa, este se queda corto y existe un exceso de sentido; pero eso es curioso porque el concepto no se puede tocar sin el exceso, eso nos hace ver más allá, casi al infinito, siempre nos remite a algo más.

Es donde llega el momento de lo no semántico, cuando existe ese exceso de sentido, eso es lo emotivo, por eso a Ricoeur le interesa, por la fragilidad que el hombre llega a tener ante el símbolo, pero no solo es la fragilidad de este lo que lo mueve, eso lo hace ver Beuchot cuando dice su frase “el símbolo da que vivir.” Porque la fragilidad no es lo único que mueve al hombre también lo hacen los actos simbólicos que le dan paz y tranquilidad, y más que eso solidaridad con los demás, lo lleva poco a poco a ser un símbolo icono.

Por esta razón tanto Ricoeur como Beuchot, este último siguiendo al primero, ven al mito como símbolo, porque los dos dicen sin decir, tienen un doble significado, ellos pueden decir lo bueno o lo malo, un significado directo y otro indirecto, es igual que la metáfora, siendo ella dual. El mito es un relato que se desarrolla en un tiempo y espacio. Al igual que la metáfora se conecta a lo imaginario, se encuentra con la representación, es curioso porque el símbolo no distingue entre lo representado y la representación, pero el mismo las une, eso no es algo lógico como dice Beuchot es “mágico” por eso pasamos de mitos a

⁸⁷ Ibíd., p. 28-29

estructuras f3rmales de s3mbolo. Se podr3a decir que el mito es el s3mbolo por excelencia porque en 3l se encuentran el sentido de vida y la referencia de c3mo actuar ante el mundo. La hermen3utica anal3gica apoyar3 a saber cu3l es el punto medio del s3mbolo, el poder de su claro oscuro. El ayuda a orientar al hombre en su camino por la vida terrenal, ya que no es f3cil la convivencia con sus semejantes. Por eso el s3mbolo da sentido de vida y las referencias son los actos emotivos, de esta manera es c3mo funciona el sentido y la referencia del s3mbolo.

2.5 Primer s3mbolo el mito

Lo que comenzaba transformando al hombre y le daba comprensi3n y entendimiento a este mundo; la primera gu3a que exist3a y se est3 perdiendo es el mito; el mito es el primer s3mbolo, el macrocosmos de la antigüedad y mucho antes de 3sta. La etimolog3a de la palabra mito es *Mythos* esto significa relato, narraci3n. Lo podemos tomar como un conjunto de fen3menos naturales y tambi3n como humanos, para poder ayudar a entender los hechos del mundo y as3 poder dar conciencia al hombre. Ayudaba a comprender el lugar que ocupaba el hombre en el universo. Ten3a la sabidur3a (raz3n) suficiente para dictar el camino al cual ten3a que seguir para consagrar su vida terrenal, es decir consigo mismo, el pr3jimo y en sociedad.

La filosof3a, por ende los fil3sofos, hacen reflexi3n y estudios de los mitos para saber c3mo tiene o tendr3a que ser el hombre; es su punto de partida. Mucho antes de que la ciencia apareciera el mito era su conocimiento m3s certero de la realidad del universo (macrocosmos). -la filosof3a no se da sin presupuestos, tiene los del lenguaje y los de la memoria y la imaginaci3n colectivas; parte de sus mitos y de sus s3mbolos, es empezar de veras a filosofar. Sobre todo. El s3mbolo es lo

que revela el sentido de la vida en comunidad-⁸⁸ No se puede empezar a hablar del hombre desde una época actual, eso lo podemos ver en Beuchot ya que él, comienza a retomar el mito pues ve la importancia de este en la vida del hombre tanto individual como colectivamente y la falta que hace en la postmodernidad.

El ser humano estaba perdido en el tiempo, era un ser ahistórico perdido en el limbo, donde no existía en principio ni tenía un fin; pasaba por el mundo segado como cualquier ser vivo sin conciencia de su existencia. Tal era la ontología: leer el mundo, y ahora la antropología filosófica busca leer al hombre. Leer el mundo para encontrar en el sitio apropiado para el hombre.⁸⁹ Todas las civilizaciones de la antigüedad tenían sus mitos (símbolos); estos les servían de guía para saber cual tendría que ser su deber en el mundo y con sus semejantes. Eran sus creencias más profundas, su identidad personal y colectiva. Es una expresión del ser humano tanto de palabra y acción, por ende también como producción. Siendo el mito un símbolo tiene todo un entramado que lo envuelve al hombre; por eso Ricoeur decía “el símbolo da que pensar” y Beuchot aumenta “el símbolo da que vivir” y es cierto esa producción que hace el mito es de pensamiento y de vida. Produciendo vida por doquier alrededor de él.

Hay una razón por la que Beuchot siguiendo a Ricoeur ve al mito, ritos, lenguaje, etc., como un símbolo, cómo se dijo antes, este no solo se proyecta así mismo; también lo hace fuera de sí, porque le quiere decir algo al hombre que está más allá de su entendimiento finito. Por rasgos muy pequeños podemos acceder al infinito porque el mito se vuelve mágico. Dice:

En ese sentido parece más una palabra mágica, que tiene poder, que tiene ciertos poderes de evocación, tiene unos resortes suyos, más allá del hablante, ante los cuales el hablante mismo está expuesto, indefenso, y debe obedecerlos.⁹⁰

⁸⁸ Cf. Mauricio Beuchot, *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. México. UNAM. 2007 p. 18.

⁸⁹ Cf. Mauricio Beuchot, *Hechos e Interpretaciones*. Mexico. FCE. 2016. Pp. 54

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 17

Esto es por lo que el mito como símbolo desea contar un relato lleno, articulado, que puede ayudar al hombre a desarrollar su destino en el mundo, y con sus semejantes. Beuchot ve al símbolo parte muy importante de la antropología filosófica; el símbolo ayuda a dar respuestas más llenas que las científicas, es algo que va más allá de la misma comprensión del ser humano, puesto que su conocimiento es finito a poder acceder a algo infinito, se crea un claro oscuro. Por eso la hermenéutica analógica nos ayuda a interpretar al símbolo estar en ese límite tanto de conocimiento como símbolo, cultura, hombre con hombre, etc.

El mito siendo acción y producción, tenía en su interior todo un entramado literal y alegórico, Juntaba al eros y al tanatos, lo ético y político, lo ontológico y metafísico, lo existencial y espiritual. Podemos ver la importancia imprescindible de este, era una narración de lo sagrado; no solo se quedaba en eso; a pesar de la gran variedad de mitos primitivos, es destacable la gran uniformidad de los temas fundamentales que abordan: los referentes a la cuestión de qué es el hombre y cuál es su origen, del porqué de la vida, de la muerte y el del origen del mundo y la sociedad.

Podemos encontrar muy fuertemente en los mitos, la influencia que tiene para la comprensión de la naturaleza y la sociedad; es decir, ayudan al hombre a adquirir un determinado sentido, a generar valores que le ayuden a la sociedad en la que vive. Y referencia de los hechos que han marcado al crecimiento del ser humano

Podemos ver el énfasis que da Beuchot, cuando habla de la modernidad, hace ver el cambio dado de esa época hacía el mito; por ello, los ilustrados decían que el hombre es creador de su propia historia, es muy aceptable este argumento. Pero aquí se puede añadir que los mitos fueron los que ayudaron a formar la sociedad y empezaron la existencia de esta en la historia; a esto hace notar Beuchot que el hombre vive de mitos y los crea, los mitos crean más mitos, y hace ver el gran mito que invento la modernidad “el eterno progreso” eso fue lo que hizo que la modernidad fuera lo fue y lo podemos ver en el siglo de las luces.

Por ende se puede notar la importancia del mito como fundador y punto de partida, eso ayuda al ser humano ver su necesidad, el hombre -a diferencia del animal, está consciente de sus necesidades, en el sentido de que tiene la facultad para relacionarse y conocer sus necesidades-⁹¹ Conforme al paso del tiempo, el ser humano ha cambiado sus mitos o los ha olvidado, y al olvidar su historia olvida su identidad, por consecuencia la unión con los demás humanos es más áspera y complicada. Cuando el hombre pierda el mito, sus mitos perderá su identidad y más aún, regresamos a donde nos encontrábamos en un principio en un nihilismo.

Eso es lo que provoca la postmodernidad o tardomernidad; eso es lo que trata de hacer el hombre actual. Para Beuchot el relativismo extremo provoca perdida de sentido; no todo puede ser válido, porque entonces nada lo es. Por eso, la importancia de la hermenéutica analógica, para la interpretación del símbolo como dador de sentido, para la antropología filosófica de Mauricio Beuchot.

2.6 El símbolo como ayuda a la cultura y antropología filosófica. Dador de identidad

¿Cómo se empieza a comprender al hombre? Como ya se había mencionado antes, Beuchot ve que lo que comenzaba transformando al ser humano era el mito y de allí se empiezan a crear más símbolos que ayudaban a la existencia de leyes éticas y morales, todo un entramado que marcará el sentido guiador de los hombres con sus semejantes y la naturaleza, a su alrededor. Esto nos conlleva a la creación cultural. Es lo que le da identidad, de donde pertenece y quien es.

El hombre necesita existir, plasmar su historia, su naturaleza, algo que lo haga hombre entre los hombres, eso es la cultura, y sus discursos; estos se van

⁹¹ Cf. Ricardo Peter, *El escandalo humano la verdad de la existencia*. México. BUAP. 2011 p. 47

en sus creaciones. Estas están desde la creación de un libro un edificio, ropa y la manera de hablar entre otras. Todo ser humano se desarrolla en una cultura, cada una con principios que van marcando al hombre en sus creencias y costumbres; en las relaciones interhumanas, podemos decir hasta en su manera de pensar dependiendo en la cultura en la que se desenvuelva.

Occidente toma distancia de Oriente; pero conforme va pasando el tiempo nos damos cuenta que esa barrera que existía, cada vez se va rompiendo más y más. (Y no solo entre países o continentes. También dentro de regiones, en el caso de Latinoamérica la urbanización y las comunidades indígenas; como ya lo hace ver Luis Villoro)⁹². Tenemos acceso a lo que ocurre con los demás seres humanos en distintas partes del mundo, podemos emitir juicios de lo que pasa en cada cultura, y esto nos lleva al mismo actuar del hombre. Cada cultura tiene exigencias para su mejoramiento e igualdad, un problema muy importante y vivo.

Los antropólogos suelen mencionar que todas las culturas son válidas, esto no lo podemos aceptar puesto que en muchas se da la violación de los derechos humanos, esto se vuelve relativo y hace que se entre en una pérdida de sentido y significación del hombre, como lo ha hecho ver Beuchot; la dignidad humana se encuentre por encima de todos los seres del mundo.

Cuando el hombre tiene crisis de valores y sentido, eso llega afectar demasiado al ser humano, tanto que puede hacer desaparecer una cultura, y no solo es una cultura la que desaparece también deja de existir una concepción del hombre.⁹³ Desaparece una identidad de hombre. Porque cuando se olvidan las tradiciones y costumbres desaparece un cultura.

⁹² Véase Luis Villoro. *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*. FCE. México. 2015

⁹³ No podemos solamente pensar al hombre como un concepto universal como quería Heidegger con su ontología fundamental, porque eso provoca forzosamente la exclusión de algunas culturas y por ende de concepciones de ver al hombre; por eso Ricoeur le hace esa crítica y dice que a diferencia de él, Ricoeur se fue por el camino complicado, haciendo ver que Heidegger se había ido por el camino corto y una tangente, ya que para formular una concepción del hombre se tendrían que tener en cuenta todas las culturas.

La historia de la cultura humana iconiza al hombre, el hombre se iconiza continuamente a sí mismo. La cultura de alguna manera nos muestra, nos manifiesta la naturaleza del hombre. Podemos entender eso porque el hombre, es un ser mestizo; es decir, un ser que se encuentra en el límite, porque los símbolos crean más símbolos. Es decir; el hombre se va a integrando así mismo, por esa razón, los símbolos crean más símbolos, el hombre nunca va a integrar algo que sea nocivo para él. Otra manera de decir esto, sería el hombre crea símbolos de símbolos. Aunque en épocas pasadas se ha llegado a pensar que el ser mestizo es una degradación; no es así, eso lo hace ver nuestro autor, porque el ser mestizo, se encuentra siempre en el límite, es dar lo mejor de cada cultura para que así pueda nacer un nuevo hombre, teniendo lo mejor de cada uno de ellas. Se vuelve un ser mestizo, como lo era Hermes, porque se encuentra entre los límites de una y otra cultura.

Eso le da una identificación, pero Beuchot hace notar que aun así es incompleto lo que nos da a conocer de ese hombre, porque no basta con conocer un poco al hombre, se necesita su historia y sus símbolos, hacer una interpretación de ellos, la hermenéutica analógica ayudara, ya que, en su interior también es mestiza.

La identidad cultural es múltiple, hasta se puede llegar a considerar equivocista pero no es así, podemos ver cómo puede llegar a existir analogía en ella, porque nos ayuda a ver las diferencias, ello no quiere decir que se diluya esa idea de hombre y de identidad porque tiene la fuerza unitiva para congregarla y hacerlas validas, tanto da identidad como sentido al hombre mismo.

El símbolo, para la antropología filosófica de Mauricio Beuchot es indispensable, para poder afrontar los estragos ocasionados por la postmodernidad o tardo modernidad; puesto que, se creó un relativismo donde todo es válido, yendo en contra de la modernidad, eso causo una pérdida de sentido y de dignidad del hombre, por consecuencia se está borrando su identidad. Por esta razón se necesita una guía; ya que el hombre necesita volver a su dignidad para ello le ayudaran los símbolos, el hombre nunca va a dejar de

crear y creer en los mitos, símbolos, puesto que el mismo ha creado y sigue creando; la ciencia quiere derrocar al mito, pero no se da cuenta que ella misma crea mitos, y se podría decir que ella misma también es uno.

Como hemos visto, Beuchot nos hace ver que los símbolos dan el sentido y referencia de un actuar, tienen una ética en su interior; estos vinculan al hombre con los demás hombres sin importar de donde pertenezcan; porque la analogía se encuentra en el límite, como lo era Hermes, por consecuencia el hombre también es un ser mestizo; pero no solo con el hombre, también crea esa vinculación con la naturaleza, en su entorno; porque gracias a la analogía logra acercarse a todos, el hombre es un animal analógico.

El hombre necesita tener un universal continuo, que no olvide lo individual, eso es un *a posteriori analógico* para poder comprender su alrededor y darle la facilidad para identificar las diferencias; es decir, que se encuentre en el límite para poder respetar a su prójimo y su alrededor, porque ello le enseñara no solamente a entender al hombre con una conceptualización, también como una vivencia, ello ayudara a respetar las diferencias y seguir avanzando, no podemos ser dogmáticos, ni tan poco tan románticos; por esta razón, Beuchot hace énfasis en que el hombre tiene que tener una universalidad analógica, mestizo; esa que se encuentra en el límite del hombre; ese universal lo podemos encontrar en los símbolos-iconos, porque como ya vimos tienen la naturalidad pero también la convencionalidad.

Por ese motivo el hombre se convierte en un símbolo, pero no en cualquier símbolo, se convierte en uno especial que es el símbolo icono, porque merece ser interpretado también, eso le ayudara a entender, a respetar, pero igualmente para observar y aceptar el camino para con sus semejantes, porque eso crea una mejor comprensión y entendimiento porque eso es la naturaleza humana es mestiza, es analógica. Con ello contestamos, la primera parte de la iconización del hombre, en el siguiente capítulo veremos cómo Beuchot rescata una metáfora e idea medieval, de ella parte para observar cómo se rescata la idea simbólica del hombre como microcosmos. Porque el hombre es un símbolo microcosmos.

Tercer capítulo

La Antropología Filosófica en Mauricio Beuchot. El hombre como microcosmos

3

El hombre como compendio del universo. Microcosmos.

En este último capítulo veremos cómo Beuchot retoma una idea antigua y medieval, que es la del hombre como microcosmos. Toda antropología filosófica necesita un punto de partida, el punto de partida a nuestro parecer en la propuesta de antropología filosófica de Beuchot es el microcosmos. Para que pudiéramos hablar sobre el microcosmos, necesitamos saber de dónde se desprende, y cuál es su punto de partida, no se puede hablar del microcosmos sin saber la importancia que tiene el mito, esta idea está vinculada a lo religioso, ya que es quien pone las reglas por así decirlo del universo, un orden, como ya se mencionó antes, el mito también es un símbolo y por esta razón, no solo se proyecta así mismo también lo hace en otra cosa.

Pero no solo el mito nos ayuda a eso, también lo hace el hombre mismo cuando se pregunta por su esencia y eso lo hace distinto a los demás seres del mundo, porque él a diferencia de los demás, siente esta hermandad con ellos; por así decir, por eso, podríamos tomar como comienzo un actuar de hombre en sí mismo y posteriormente con sus demás semejantes.

La historia de la filosofía nos da una importante lección para comprender la antropología filosófica; Beuchot, como buen conocedor de la filosofía antigua y medieval, nos hace ver lo que olvido el hombre de la modernidad y por ende el hombre postmoderno, eso es la metáfora, la idea del hombre como imagen del universo; es decir, el hombre como microcosmos, el hombre es un compendio del universo y por esta razón participa de todos los reinos del ser, claro que en distinta forma, tanto directa o indirecta, para esto le ayudara la analogía, ella como hace

ver Beuchot hace que el hombre se conecte con todos los seres del mundo (plantas, animales, piedras, hombres).

Esto quiere decir que el hombre se vuelve un símbolo, pero no cualquier símbolo, es uno rico y fructífero es un símbolo microcosmos, porque es un ser colectivo y solidario se integran a él, y, el a ellos. Se vuelve un ser icónico. El ser icono para el hombre es la meta a la que tiene que llegar.

Eso conlleva que el hombre tenga una ética consigo mismo y sus semejantes; pero como mencionamos antes, se tiene que tener cuidado porque se puede volver icono o ídolo, como veremos a continuación.

3.1 La relación del símbolo y el icono, para con la antropología filosófica.

Para seguir con la explicación de la importancia del símbolo en la antropología filosófica de Mauricio Beuchot, no podemos pasar de alto al icono; pues ya que sin este, no podríamos comprender su propuesta filosófica. Como se vio en el primer capítulo, el símbolo y el icono llegan a coincidir, son dos escuelas distintas las cuales se entrelazan como lo hace ver nuestro autor. Pero ¿Cómo se conectan? ¿Qué es lo que las une? Eso es la analogía ya que el símbolo y el icono son propios de ella. La escuela continental (símbolo) en los que podemos encontrar a Saussure, Cassirer, Ricoeur, etc. Y en la escuela pragmática (icono) donde se encuentra Pierce, Dewey, etc. Beuchot ve la importancia de estas dos propuestas filosóficas; que, a pesar de ser opuestas, están sumamente relacionadas; es decir, lo que es el símbolo para los de la escuela continental, el icono es para la escuela pragmática; entonces, ya no se trata de hacer estudios por separados de ellos hay que unificar y así será más fructífero su reflexión.

Como ya sabemos el icono de Pierce se dividía en tres en imagen, diagrama y metáfora.⁹⁴ El símbolo-icono es el signo análogo por excelencia, porque cumple con la analogicidad, la analogicidad es limítrofe entre semejanza y diferencia; es decir, tiene más relación con la diferencia que con la semejanza, pero participa de ambas. Con todo ello podemos entender qué es un mestizo, porque no es totalmente convencional pero tampoco es totalmente natural, deambula entre los dos, esto hace que el símbolo cree a su propio lector, su propio interprete. Como dice Beuchot tiene a su intérprete no de manera caprichosa, porque, tiene la naturalidad y la artificialidad y esto hace que pueda ser interpretado por varios hombres; lo hace rico con infinidad de interpretaciones casi hasta llegar al infinito; por eso se tiene que hacer una jerarquía, esta para que no se desparrame el sentido. Para ello nos ayudara la hermenéutica, pero no cualquier hermenéutica., no puede ser una científicista porque no encontraría lo fructífero del símbolo, reduciendo su interpretación a una sola, tampoco se necesita una hermenéutica romántica que desparrame el sentido del símbolo, se necesita una hermenéutica analógica, que ayude al hombre a interpretarse a sí mismo, con relación al símbolo.

Esto hace que el símbolo-icono se encuentre siempre al límite, sea mestizo tanto para un hombre como para otro; tanto para una cultura como para otra, aunque existan autores que digan el símbolo solo se puede vivir, tienen su grado de verdad pero gracias a la analogía como lo hace ver Beuchot también se puede experimentar para otros hombres que no pertenezcan a ella, por esta razón dice:

Por eso el símbolo tiene como propio el unir, no el separar; el ayudar al acceso, el proporcionar el encuentro y la vinculación, la acogida, recepción, la escucha y, poner, el dialogo... Crece en el espacio que se forma entre los límites de los dialogantes, pues el símbolo se da en el encuéntrese de los límites de sus partes.⁹⁵

⁹⁴ Mauricio Beuchot. *Las caras del símbolo*. El icono y el ídolo. Puebla. BUAP. p. 52

⁹⁵ Mauricio Beuchot. *Tratado de hermenéutica analógica*. México. Ítaca. 2009 p. 190

Esto quiere decir que el símbolo-icóno no disgrega, une, pero no solamente da la unidad también da la solidaridad, es una responsabilidad y compromiso con los demás, porque eso hace un cuidado de la vida, no solamente se da en un hombre también con sus semejantes, ella se manifiesta con los demás, por esta razón el hombre tiende a ser un ser simbólico icónico. Se iconiza el hombre mismo.

El símbolo-icóno tiene dos caras, la icónica y la del ídolo, la idólica, el primero es bueno, el segundo es malo, porque el icóno une, conduce a la solidaridad, nos conduce al otro, nos dirige al significado a lo simbólico. El idólico nos retiene se refugia en el mismo, cancela la otredad y con ello la solidaridad, esto hace que nos pierda que no exista sentido ni referencia.

Por esta razón el hombre como dice Beuchot tiene que ser icónico porque nos da sentido y referencia, porque nunca la alcancemos plenamente, existe, porque siempre apunta a eso que necesita el hombre, que aunque está escondida encuentra el rumbo gracias a la analogía.

3.2 El microcosmos en la historia

Para empezar daremos una breve explicación del microcosmos, este sería el modelo imitado por el microcosmos u hombre; es decir es ver al hombre como un reflejo del universo, un compendio en miniatura concebido como un gran organismo. Esta tesis sobre el hombre como microcosmos es demasiado antigua, en todas las épocas, y culturas diversas lo podemos encontrar, también en la filosofía presocrática, pero igualmente en la filosofía hindú, en la filosofía china, entre otras.

En otras corrientes podemos ver que el macrocosmos y microcosmos se ha concebido a partir de considerar que tanto uno como otro están por los mismos

elementos y dispuestos en el mismo orden, diferenciados solamente en la escala, de manera que el microcosmos es como una especie de reflejo del macrocosmos.

Esto supone la concepción del microcosmos, como un organismo vivo y da pie a las concepciones mágicas, de indudable base antropomórfica que consideran que cada parte del cuerpo, ya cada humano (se puede pensar que hasta en su destino de cada uno), se puede ver que el microcosmos ha estado presente desde antes de la filosofía.

En el primer periodo de la filosofía, en la filosofía griega se puede ver en Platón en el Timeo donde maneja que el mundo y el alma del mundo fueron creados por el demiurgo, tomando como modelo de un ser vivo ideal. En cambio, con su alumno Aristóteles podemos ver que él evita cualquier forma de animismo en su cosmología. En la época medieval, dicha correspondencia se matizó a través del cristianismo que consideraba al hombre no como imagen del cosmos, sino creado a imagen y semejanza de Dios. Durante el renacimiento, y en el contexto de un resurgir de las concepciones organicistas y mágicas, fue defendida entre otras por Nicolás de Cusa, Tomas Campanella, Giordano Bruno entre otros. Estos autores defendieron esa idea del hombre como compendio del universo porque veían la relación del hombre con el mundo.

El problema se dio en la modernidad pues ya los filósofos modernos olvidaron esta idea la cual se diluyó hasta la llegada de Scheler y Cassirer.

Beuchot nota que el hombre va construyendo su historia y a cada momento la cuestiona, y de alguna manera es entrar en crisis de su existencia por saber de dónde viene, por qué del mundo, la naturaleza está estrechamente entrelazada en su crecimiento como ente, es algo inherente a ambos dice nuestro autor:

El hombre pone en crisis su conocimiento de la realidad histórica, de ese mundo laberíntico de la acción humana dentro de la acción del mundo. Entrecruce de acciones. Por un lado la acción del cosmos pequeño, el

hombre interactuando con los demás hombres. Ambos con historia, pero sólo el hombre con la posibilidad de una conciencia de ella⁹⁶.

La ciencia y algunos filósofos tratan de dar soluciones cuantitativas de los hechos históricos por los que pasa el hombre, pero eso no es suficiente para ayudar con su rol, le dan importancia el mundo material, pero no al mundo del humano; no se dan cuenta que eso ya lo habían hecho los filósofos presocráticos por eso se necesita también lo cualitativo, para poder así crear una conciencia histórica del hombre.

Esta conciencia histórica se da siempre en el problema de la libertad, para lograr esta conciencia se necesita del otro, no se puede pensar la conciencia histórica del microcosmos sin la ayuda de la otredad. Podemos ver que la historia está regida por la analogía.⁹⁷ Eso significa que se hace moldeable la sustancia del hombre, eso significa que no llega a desaparecer, eso hace que el hombre sea tal y no otra cosa, el microcosmos permea la historia y la historia del hombre se proyecta hacia un futuro para su bien.

3.3 La analogía rescata al sujeto

La crisis del hombre como ya fue mencionada en el capítulo anterior, lo provoca la época moderna, al querer imponer a como dé lugar la ciencia como dadora de todo conocimiento, ya es sabido, eso fue un total fracaso por ese rubro, ya que la ciencia no regula los valores éticos del hombre ni la idea de sentido, de permanencia e inmanencia, tanto de su mundo como de quien los rodea (Con esto no se quiere decir que la ciencia sea la culpable de todos los males que aquejan a la humanidad, más bien no fue llevada adecuadamente; es decir, bien encausada

⁹⁶ M. Beuchot. *Hermenéutica analógica y filosofía de la historia*. Del fragmento como símbolo del todo. UNAM. México. 2011 p. 150

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 154

para el uso del hombre). Las guerras mundiales del siglo pasado, los ataques terroristas del nuevo siglo, la invasión americana a medio Oriente, el narcotráfico etc. han estado provocando un abandono del hombre por el hombre mismo; es una desconfianza, de alguna manera es una forma de cancelar al otro. Beuchot retoma Foucault, quien parafrasea a Nietzsche el sujeto a muerto nosotros lo hemos matado.

Es la desilusión que ha heredado la postmodernidad de la modernidad, la desesperanza, la existencia que nunca existió el sujeto y por ende la dignidad del hombre. Beuchot ve la necesidad de rescatar al hombre, y por ende al sujeto; como dice nuestro autor hay muchas maneras de definir al sujeto, casi siempre se piensa el sujeto racionalista cartesiano, quien lo tiene todo distinto y claro, también Beuchot hace ver la postura de los empiristas quienes son los que se preocupan por la experiencia sensible. También nos muestra que quien va en contra del racionalismo y el empirismo es el sujeto nietzscheano, quien es un ser volitivo; por inconsciente y caprichoso, e igualmente prepotente, eso provoca que sea un ser fragmentado, que no existe.⁹⁸ Dice Beuchot:

No se trata, pues, de recobrar el mismo sujeto que tanto se ha criticado, a saber, ese sujeto cartesiano, substancia pensante, que ignora o desecha su carácter relacional. Pero tampoco se trata, por cierto, de quedarnos entonces con ese sujeto escondido e implícito, inviscerado en la crítica misma del sujeto anterior, que sin darse cuenta, o sin querer decirlo, suplanta al sujeto cartesiano con el sujeto nietzscheano, el cual es igualmente fuerte, violento e impositivo, sólo que de signo contrario: es un sujeto volitivo, pero que llega a ser arbitrario y hasta atrabiliario. Se trata de establecer, más bien, de un nuevo modelo de sujeto, de subjetividad, que no nos devuelva a los errores ya identificados, ni a los errores que se ven en lo que se acaba de buscar, se trata de lograr un sujeto distinto, híbrido, que mezcle de manera proporcional lo que había de válido en las dos propuestas anteriores. Del sujeto cartesiano, rescatar la necesidad de la voluntad, la cual a veces contradice a la razón; pero con la advertencia de que también la voluntad de poderío es satisfactoria

⁹⁸ Cf. M. Beuchot. *Antropología filosófica*. p. 17

en muy poco, muy limitadamente. En todo caso, nos quedaremos con un sujeto que evite el ilusorio racionalismo y el peligroso voluntarismo⁹⁹

Pero, para rescatar el concepto de sujeto tiene que ser un sujeto analógico icónico, porque en el hombre, no existe solamente en la razón y la voluntad, porque se le ha querido cambiar la connotación, a ciudadano, actores, agentes, etc. eso conlleva a la anulación del hombre y del otro al mismo tiempo, eso no quiere decir que el sujeto este muerto o haya desaparecido, sigue presente, pero es un sujeto analógico.

Este nuevo sujeto que Beuchot trata de rescatar, surge gracias a la hermenéutica analógica, esta se vuelve una herramienta, y será hermenéutica de la facticidad, como la llama nuestro autor antropología ontológica u ontología antropológica. Eso es porque, dice Beuchot: “el hombre es un ente el cual tiene una esencia y existencia, tiene substancia y accidente, nos hace ver claramente que los accidentes no existen si no es un una substancia, ya que es sede ontológica, de ahí que el hombre tenga una base ontológica, eso le permite relacionarse con las otras realidades del ser”.¹⁰⁰

Busca algo nuevo e intermedio, entre las facetas del intelectualismo y lo volitivo. Ese es el sujeto analógico, porque tiene la capacidad de levantarse, el hombre se levanta siempre que tiene una crisis, de la cual aprendido de sus mismos límites, de ahí se puede dar algo prometedor y lleno de esperanza.

Se ha pensado que la esperanza del sujeto y el humanismo son un sueño; nuestro autor siguiendo a Calderón de la Barca, quien decía que los sueños, sueños son, afirma que lo que ayudo y sigue ayudando al sujeto a salir adelante de tanta atrocidad, es el símbolo, de ahí su importancia veamos:

Lo hizo ayudado por el símbolo, ya que el simbolismo, el sujeto, en el barroco, es lo que hace pasar, lo que hace salir. Y, así como Segismundo, el sujeto accede a la realidad; el simbolismo le sirve de puente. Toca lo real, es él y

⁹⁹ M. Beuchot. *Hermenéutica y filosofía del hombre* p. 72

¹⁰⁰ M. Beuchot. *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico*. Madrid. FUND. EMANUEL MOUNIER. 2004 p. 83

vive, saliendo de su sueño y pasando insensiblemente de éste a la realidad. Pero ya humillado, casi aniquilado, esto es respondiendo de la infección de nihilismo. Y tal vez es lo más que podemos alcanzar, pero también tal vez con eso es suficiente. Porque Segismundo somos todos. Él es la parábola del hombre.¹⁰¹

Podemos ver que todo esto es algo analógico, el Segismundo es algo lleno de analogía, como lo hicieron ver los barrocos, como los personajes del Quijote, dice:

Como Segismundo; análogos porque estaban a medio camino de la locura y la genialidad, a medio camino de la libertad y la esclavitud, en el entrecruce de la plenitud y la ignorancia, como está la analogía, en el entrecruce de la metáfora y la metonimia. Seres de encrucijada, tierra de nadie, como la analogía misma, siempre en el lumbral, condenada a no ser de nadie ni del todo. Cabe, pues un sujeto análogo, analógico, proporcional. Más debilitado que el de antes, pero suficiente. Capaz de intencionalidad, de una que vaya al exterior, tanto expresiva como interpretativa, hermenéutica. Sólo que no una hermenéutica prepotente, sino mesurada, analógica, como en un umbral.¹⁰²

La hermenéutica nos ayuda hacer una interpretación del sujeto, es sujeto de la interpretación, porque gracias a las capacidades que nos brinda el símbolo se puede acceder a lo moral, ético y utópico, ellos le ayudara al hombre a seguir adelante, en los obstáculos que se presentan en esta pérdida de sentido y referencia.

3.4 Yo y el otro

El núcleo del ser humano es el yo, los distintos actos del pensamiento y la voluntad, son sanaciones de los diferentes estados de ánimo, la conciencia del

¹⁰¹ Ibíd. p. 84

¹⁰² Ibíd.

hombre le muestra o mejor dicho le manifiesta, una reflexión de los actos que hace, es de un ser permanente, eso se puede ver más concretamente en un yo. Eso hace que siempre este presente la idea del yo, porque la realidad de la vida consiente nunca se va agotar para ningún ser humano, a diferencia de cualquier otro ser (animal, planta, roca, etc.) Entonces ¿cuál sería el límite del yo? como lo hace ver Beuchot su límite es el otro. Como lo dice a continuación:

El otro es un límite, nuestro límite. No solamente hay el límite de la cultura, el límite del lenguaje, el límite del mundo, el límite de lo sacro y lo misterioso, o el de lo ética o socialmente prohibido. El otro también es un límite. De alguna manera es sagrado, de alguna manera es un misterio, de alguna manera nos limita nuestra libertad. Nos da la sensación de límite tanto en el conocimiento como en la voluntad. En el conocimiento, porque no accedemos cognoscitivamente del todo a su intimidad, aunque queramos; y volitivamente, porque hay cosas de él que no aceptamos, o cosas nuestras que él no trascender nuestro mundo. Brincar la barrera de nuestro microcosmos “mundillo”, para pasar al del otro y ampliar nuestro mundo¹⁰³.

El hombre tiende a ser mestizo, solo en el límite puede llegar a tener contacto con su semejante, gracias a la analogía y la iconicidad se da ese contacto, tiene que llegar al límite para lograr esa comunicación. Ese límite que se busca no transgrede al otro, no se genera una violencia hacia él.

Beuchot nos hace ver que ante el otro en el límite de conocerlo se dan tres actitudes con frecuencia. Que son, la resignación, regocijo y la construcción. En la primera el hombre al saberse limitado en cualquier aspecto de su existencia y saberse limitado por el otro, se da una tristeza de saberse limitado, por eso ve eso como resignación. La segunda es el regocijo, es decir, el hombre en vez de tener resignación tiene regocijo, como nos dice nuestro autor, esto puede sonar a algo falso, porque esconde algo y ya es más un cinismo, porque esconde el resentimiento. Por ultimo cabe igual una actitud de construcción. Es algo alegre,

¹⁰³ M. Beuchot. Las caras del símbolo. Puebla. Buap. 2013 p. 130

donde el resentimiento se evita y se acepta la tranquilidad y pacífica del mismo límite.

Es una deconstrucción del límite, porque no solo causa dolor, también puede causar alegría, porque se da una reconstrucción analógica eso causa una transformación. Se llega a la pregunta sí el yo cambia, no cambia en cuanto que siempre va a ser ese ser humano, es decir; es el mismo yo, pero si puede cambiar, transformarse en cuanto a otros aspectos, una de las maneras es como puede llegar a interpretar lo que vive, eso es lo que nos hace ver Beuchot. Dice:

Interpretar y transformar se han visto como contrarios. De hecho, interpretar la realidad ha sido considerado como necesario pero insuficiente. Transformar la realidad es lo que más requiere. Pero hay ocasiones en que interpretar y transformar pueden alcanzar a tocarse. Es cuando se interpreta para transformar.¹⁰⁴

Cada acto que ve el hombre en su vida puede ser modificado, eso puede significar la reflexión de una realidad cada vez más profunda; los cambios que llegue a realizar no solo lo permean a él también llegaran a su contra parte; es decir, al otro.

Eso hace que ser humano, no solo transforme el entorno para sí mismo, también lo hace para su prójimo. El hombre puede conocer todas las cosas, hasta bienes trascendentales como Dios, eso hace que el hombre se forje su propio destino, por ende nos hace ver que el hombre es dueño de sí mismo. Para que el hombre pueda saber eso tiene que reconocerse, tiene que reconocer el valor del sujeto, eso quiere decir el tratar a todo hombre como lo que es, como nosotros, es un fin mismo, es un símbolo microcosmos, eso le ayuda a alcanzar la iconicidad.

Beuchot ve claramente que el mundo del ser humano deja de ser tal, cuando se ve a este como un uso, el hombre es quien humaniza este mundo con sus actos no solo con la naturaleza también con su otro.

¹⁰⁴ M. Beuchot. *Filosofía política*. Torres asociados. México. 2006 p. 139

3.5 De vuelta al microcosmos, a la iconización del hombre

Algo que retoma Beuchot de la antigüedad y de los medievales, que posteriormente también retomarían los barrocos y románticos siguiendo el medioevo, es la noción del hombre visto como microcosmos; es decir, el hombre como compendio del universo. Es un universo en pequeño, cada hombre lo es, y representa al macrocosmos.

Pues ve en este, lo que puede ayudar a una reflexión interna la cual tiene la facultad de aplicar el hombre, por tener la facilidad de conocer todo lo que le rodea y por eso es un ser privilegiado; porque refleja y expresa los ámbitos del mundo. -Puede decirlos, hablarlos, manifestarlos. Es un signo el mismo como icono o análogo del cosmos-.¹⁰⁵

Esto hace que el hombre tenga una fuerte responsabilidad, convirtiéndose en símbolo, porque se transforma en sentido y referencia para los demás. La idea del hombre como idea simbólica de microcosmos, puede ayudar a establecer ese sentido y con ello la dignidad con la que cuenta. Ya que refleja una idea superior a él, siendo este un compendio del universo, o como lo hace el cristianismo. -Es idea del hombre como imagen de Dios e imagen del universo. Pero, más que idea o imagen es un símbolo.-¹⁰⁶ Es un símbolo microcosmos, porque es algo vivo. Interpreta al mundo, lo percibe, lo expresa se comunica por medio del lenguaje, tiene la necesidad de interpretar la realidad las acciones humanas, por ende interpreta el mundo, es el único ser viviente que puede hacer esto, es el hombre.

Por eso quiere el contacto con los demás. Todo ello hace que participe de todos los reinos del ser, esto hace una responsabilidad fuerte con la otredad y el mundo natural. A pesar de que la ciencia trata de dar sentido al mundo natural, en el hombre, siempre quedara un vacío que nunca podrá llenar; va a ser un sentido incompleto para él, porque la herencia simbólica es mucho antes de la ciencia. Es decir, aunque la ciencia llegue a tener o tenga un conocimiento del ser humano, el

¹⁰⁵ M. Beuchot. *Microcosmos. El hombre como compendio del ser*. Universidad autónoma de San Luis potosí. 2009 p. 21

¹⁰⁶ M. Beuchot, *Las caras del símbolo, el icono y el ídolo*. Puebla. BUAP. 2013 p. 103

hombre siempre buscara algo más como dice Beuchot -Ese sentido no alcanza a proporcionarlo el saber explicativo de la ciencia, en sus distintas y poderosas ramas. La da, en cambio, el símbolo que es objeto de saberes más modestos, como el mito, y la metáfora y ahora algunas disciplinas filosóficas.-¹⁰⁷

Por eso nos hace ver que el microcosmos le puede dar ese sentido, porque no solo es algo abstracto, es también algo vivido; tiene una ética, un respeto por la vida, le da una identidad, es un mediador porque el hombre rodea su hábitat y el hábitat rodea al hombre, eso lo hace adaptarse y moldear a su necesidad el mundo.

Beuchot siempre hace énfasis en decir que el hombre por naturaleza no puede estar perdido sin ningún sentido en el orbe, necesita una marca que le guíe y no lo deje en el camino, como lo hace ver igualmente también hay propuestas que nos hacen ver el otro lado del camino, decía Hobbes que el hombre es el lobo del hombre. -Ya que el hombre participa de todas las cosas, puede elevarse a lo más alto del espíritu o puede elegir ser algo inferior.-¹⁰⁸ Existe una línea muy delgada que nos puede desviar del camino del microcosmos como icono y eso es el ídolo. Dice nuestro autor:

Si el hombre ve su carácter de microcosmos como un ser ícono, un análogo del mundo, abraza a las cosas y a los demás. La imagen del hombre microcosmos, si es icono, si está iconizada, lo hace hermanarse con todo; si es ídolo, si está idolizada, la idolatrada por él mismo, lo hace rehuir todo, lo enmascara; lo daña a él mismo y a lo demás. Tiene que ser ícono y no ídolo.¹⁰⁹

Aquí es donde debemos tener demasiado cuidado y no confundirnos, puesto que, el símbolo se divide en dos, el Icono y el Ídolo, uno es el opuesto del otro; cuando lo primero va hacia la solidaridad, comprensión del hombre; el ídolo va a la

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 111

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 107

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 106

disgregación rehúye de todo, se idolatra.¹¹⁰ Esa disgregación se puede dar por el dogmatismo, como el univocismo o en el relativismo del equivocismo. Pero acá es donde Beuchot nos hace ver que no solo existen dos opciones, el ser humano tiene una esperanza de dar a conocer la grandeza, la cual se le atribuyo en el barroco; el hombre es icono del hombre. Es una iconización del hombre.

La conciencia del hombre como imagen icónica del universo, es la que puede hacer ver a los otros como hermanos.¹¹¹ Esa reflexión es la que hace falta, no juzgar por nuestras diferencias, más bien aceptarlas, porque haciendo eso puede encontrar un sinfín de caminos para su mejoramiento. Sólo proyectándose hacia los demás puede encontrar su perfección, plenitud y realización.¹¹² Por eso nos puede ayudar esta idea del microcosmos, dice nuestro autor:

El ser un microcosmos hace al hombre no sólo espejo de las demás cosas, sino, sobre todo, espejo de los demás hombres, ha de reflejarse y reconocerse en los otros. Los tiene como objeto de su intencionalidad, esa intencionalidad esta larvada y como contenida en su propio ser... Sólo proyectando hacia ellos puede encontrar su perfección, plenitud y realización.¹¹³

El símbolo ícono es lo que hace a los hombres no estar solos. Los hace estar acompañados. El hombre necesita de los demás: aunque la persona es completa en cuanto a su esencia, es incompleta en cuanto a su ejercicio de sí misma, en cuanto a la existencia y por eso busca la perfección.¹¹⁴ Le da miedo la soledad, necesita estar con los demás busca pretextos, si es posible llamar así a los símbolos que crea para compartir un lugar en el espacio. Dice Beuchot el símbolo vincula. Es cierto el microcosmos es un mundo en pequeño, el hombre se abre el

¹¹⁰ Cf. *Ibíd.*, p 104

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 112

¹¹² Cf. M. Beuchot. *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico*. Madrid. FUND. EMANUEL MOUNIER. 2004

¹¹³ *Ibíd.*, p. 60

¹¹⁴ Cf. Mauricio Beuchot, *Hermenéutica analogía y filosofía de la historia*. México. UNAM. 2011 p. 157

camino a la vida y nuevas experiencias porque al fin de cuentas es un ser mestizo porque vive de todos de alguna manera.

La idea del hombre como microcosmos le ayudará al ser humano a saber cuál es su lugar en el mundo y con sus semejantes, y no solo en eso; también hacer una interioridad y una exterioridad al mismo tiempo, es una identificación, pero no haciendo énfasis a las igualdades de los seres humanos es más bien a la diferencia que existe entre ellos, no olvida la universalidad ni tampoco lo particular.

Pero es un camino muy peligroso porque si no se puede caer en el ícono se puede caer en el ídolo y eso crea una disgregación del hombre mismo, nos muestra, pero cuando realmente el hombre se vuelve un símbolo microcosmos, se iconiza, enseña que el hombre es un ser mestizo, porque tiende a la solidaridad, a la integración, aprende a vivir en el límite, a respetarlo; eso ayudara a captar la iconicidad que existe en el microcosmos. El mismo se va concluyendo de cada uno y de cada cultura de quien lo rodea. El hombre se vuelve conciencia del universo y eso hace que vea a los demás hombres como hermanos. El hombre llega a una iconización.

Conclusiones finales

En este trabajo planteamos la aportación de la propuesta filosófica de Mauricio Beuchot y más en concreto en su antropología filosófica o filosofía del hombre, la cual ayudará a regresar al hombre a su iconización, es decir, rescatarlo después de las penumbras en las que se encuentra por causa de la postmodernidad. La hermenéutica analógica es muy importante para la filosofía, tanto continental como latinoamericana porque ha enseñado su actitud de universalización sin olvidar la particularidad, lo que se necesita ahora es una interpretación de la realidad del hombre, que le ayude a su comprensión lo más exacto posible, aunque sabemos que eso es muy complicado, si nos da las bases para comenzar a teorizar sobre de ello.

Como pudimos ver el hombre en la actualidad tiene que tener un equilibrio, una estabilidad para la comprensión de sí mismo, con ello podrá afrontar los estragos realizados por la modernidad unívoca y tardomodernidad o postmodernidad equivocada. Para ello Beuchot tuvo que rescatar un punto medio, es decir, la analogía algo que se le había olvidado al hombre y a los mismos filósofos, lo importante es que Beuchot nos enseña como la antropología filosófica está viva en cada día de vida del hombre. Como lo pudimos mostrar cuando nos habla de los símbolos, porque ellos dan sentido de vida, de cómo se tendría que llevar la vida del hombre para así poder consagrarse tanto el mismo como con su prójimo; ya que el símbolo da un sentido y una referencia, los hombres crean símbolos y los símbolos crean más símbolos, son inagotables tanto en su creación, como tanto en su interpretación por eso vemos indispensable a la hermenéutica analógica para su comprensión, pero como pudimos explicar el hombre también es visto como un símbolo. Podemos ver que hay esperanza para redirigir el camino del hombre y su relación con sus semejantes y el mundo que lo rodea; ello ayudara a que no desaparezca así como así.

Nos dimos cuenta que la hermenéutica analógica ayuda a la antropología filosófica o filosofía del hombre a tener un diálogo, hay una dialéctica; pero no una

donde se reducen a una conclusión, es una donde no desaparece ninguno de los dialogantes para dar paso a una unilateralidad, es más bien una pluralidad, ella ayuda a que convivan con sus semejantes y no solo con ellos también con otras culturas, con personas de distintas partes del mundo, porque el hombre vive en comunidad, es un ser social, un ser que tiende a la solidaridad para ello hay que recordarle eso, por esa misma razón, por vivir en comunidad toma a los símbolo, porque el símbolo une, junta, se solidariza para afrontar los claro oscuros, los cuales son recurrentes durante la vida del hombre, y aunque el mismo símbolo no da luz en su totalidad, no le deja ver la claridad, la plenitud de su contenido, si le ayuda a tener una esperanza. Porque el hombre se transforma en un símbolo, pero no en un símbolo cualquiera es un símbolo microcosmos, que tiene que ser interpretado por una hermenéutica analógica-icónica.

Es el hombre un ser visto como compendio del universo, un símbolo microcosmos, ellos nos ayuda a entender que es un reflejo del macrocosmos o universo, y cuando el hombre se encuentra dañado en su interior o mejor dicho por su universo se vuelve un ídolo, se vuelve alguien áspero, rehúye de la solidaridad, es alguien que disgrega, por esa razón hay que enseñarle, mostrarle nuevamente sus bases, no educando, más bien enseñando porque la enseñanza tiende a la analogía, y es el momento donde se iconiza el mismo hombre, es decir; no volverlo como una imagen sin más, porque siempre refleja a otro, a alguien más.

La hermenéutica analógica aplicada a la antropología filosófica ayudará a descubrir al otro ser humano, un sí mismo como otro, nadie puede dar catedra de cómo se debe conducir la vida de un hombre a otro, pero si se puede enseñar que es lo que no se tendría que hacer, para lograr una paz y una dignificación de este, eso no es educar es más bien enseñar, es el decir y mostrar de Wittgenstein. El hombre como símbolo microcosmos enseña, muestra, revela su interioridad porque cuando el enseña vive, aprende del otro se deja llevar por la vida del otro y el otro por la vida de su semejante; esa es la iconización de la antropología filosófica de Mauricio Beuchot. Porque se podrán conocer unos a otros. Porque el

hombre como símbolo microcosmos, se mueve y mueve a muchos hombres; porque hace creencias, las creencias hacen acciones las acciones crean unión y la unión transforma al hombre y al mundo.

Bibliografía

- Acevedo, Cistobal. *Mito y conocimiento*. México: UIA, 2002.
- Alvarez, Luis. *Hermenéutica analógica, símbolo y acción humana*. México: Ed. Torres y Asociados, 2000.
- Aristóteles. *Metafísica*. Madrid: Gredos, 2015.
- Beuchot, Mauricio. *Antropología Filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier, 2004.
- . *Belleza y Analogía*. México: San Pablo, 2012.
- . *Charles Sanders Peirce: Semiótica, iconocidad y analogía*. México: Herder, 2014.
- . *Derechos Humanos. Historia y filosofía*. México: Ed. Torres y Asociados, 2011.
- . *Dialéctica de la Analogía*. México: Paidós, 2016.
- . *El poder del Icono: Jung, El alquimista de la psique*. México: Paidós, 2015.
- . *El ser y la Poesía*. México: UIA, 2003.
- . *Ética*. México: Ed. Torres y Asociados, 2004.
- . *Filosofía mexicana del siglo XX*. México: Ed. Torres y Asociados, 2008.
- . *Filosofía Política*. México: Ed. Torres y Asociados, 2006.
- . *Filosofía y los derechos humanos*. México: Siglo XXI, 1993.
- . *Hechos e Interpretaciones. Hacia una hermenéutica analógica*. México: FCE, 2016.
- . *Hermeneítica, analogía dialectica*. México: Demeter Ed., 2015.
- . *Hermenéutica y psicoanálisis*. México: UNAM, 1990.
- . *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder, 2004.
- . *Hermenéutica analógica y educación*. México: UIA, 2007.
- . *Hermenéutica analógica y filosofía de la historia*. México: UNAM, 2011.
- . *Hermenéutica Analógica, Símbolo, Mito y Filosofía*. México: UNAM, 2007.
- . *Hermenéutica como herramienta de la investigación social*. San Luis Potosi: UASLP, 2015.
- . *Hermenéutica Mestiza*. México: CAPUB, 2016.
- . *Hermeneutica, analogía y ciencias humanas*. México: UACM, 2014.

- . *Historia de la filosofía en la posmodernidad*. México: Ed. Torres y Asociados, 2009.
 - . *Interculturalidad y Derechos Humanos*. México: Siglo XXI, 2013.
 - . *La esencia y la existencia en la filosofía escolástica medieval*. México: UNAM, 1992.
 - . *La Hermenéutica y el ser humano*. México: Paidós, 2015.
 - . *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*. México: FCE, 2004.
 - . *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Puebla: BUAP, 2013.
 - . *Ludwing Wittgentein. Analogía y parecidos de familia*. México: Herder, 2015.
 - . *Manual de la filosofía*. México: San Pablo, 2012.
 - . *Microcosmos. El hombre como compendio del ser*. Coahuila: UAdeC, 2009.
 - . *Ontología y poesía*. México: UIA, 2013.
 - . *Paradigmas de hermenéutica e iconocidad*. México: UNAM, 2015.
 - . *Paradigmas de hermenéutica e iconicidad*. México: UNAM, 2015.
 - . *Perfiles esenciales de la Hermenéutica*. México: FCE, 2008.
 - . *Senderos de Iconocidad*. México: Herder, 2016.
 - . *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. México: Ítaca, 2009.
- Buganza, Jacob. «Cinco perspectivas actuales de antropología filosófica.» En *La antropología filosófica dentro de la hermenéutica analógica*, de Mauricio Beuchot, 13- 33. Veracruz: Voces de la tierra, 2015.
- . *Ensayos sobre hermenéutica analógica*. México: Ed. Torres y Asociados, 2012.
 - . *Virtud Moral*. Veracruz: Gobierno del estado de Veracruz, 2012.
- Conde, Napoleón (compilador). *Contornos de la hermenéutica analógica icónica*. México: Ed. Torres y Asociados, 2008.
- Dorantes, Arturo Guillermo González. «Hacia una interpretación analógico-icónica del hombre.» *analogía*, 2005: 11-98.
- Hernández, Guillermo. *Propedéutica a la filosofía de Mauricio Beuchot*. Puebla: BUAP, 2010.
- Hurtado, Guillermo. *Dialéctica del naufrago*. México: FCE, 2016.

—. *México sin sentido*. México: Siglo XXI, 2011.

Jacob Buganza Rafale Cúnsulo. *Breve esquema de antropología filosófica*. Buenos Aires: Agape, 2013.

Muñoz, Victórico. *Filosofía mexicana*. México: Ed. Torres y Asociados, 2009.

—. *Investigaciones en filosofía mexicana*. México: Ed. Torres y Asociados, 2010.

Peter, Ricardo. *El escándalo humano. la verdad de la existencia*. Puebla: BUAP, 2011.

—. *Hermenéutica del asunto humano. Meditaciones sobre la intimidad*. Puebla: BUAP, 2014.

Platón. *Timeo*. Madrid: Gredos, 2014.

Ricoeur, Paul. *Escritos y Conferencias 2*. México: Siglo XXI, 2012.

Vattimo, Gianni. *Diccionario de hermenéutica*. 1990.

Villoro, Luis. *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*. México: FCE, 2016.

—. *Tres retos de la sociedad por venir. Justicia, Democracia, Pluralidad*. México: Siglo XXI, 2009.